



Aquí estamos...

editado por la Delegación Provincial de P. y P. de
Islas Baleares Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

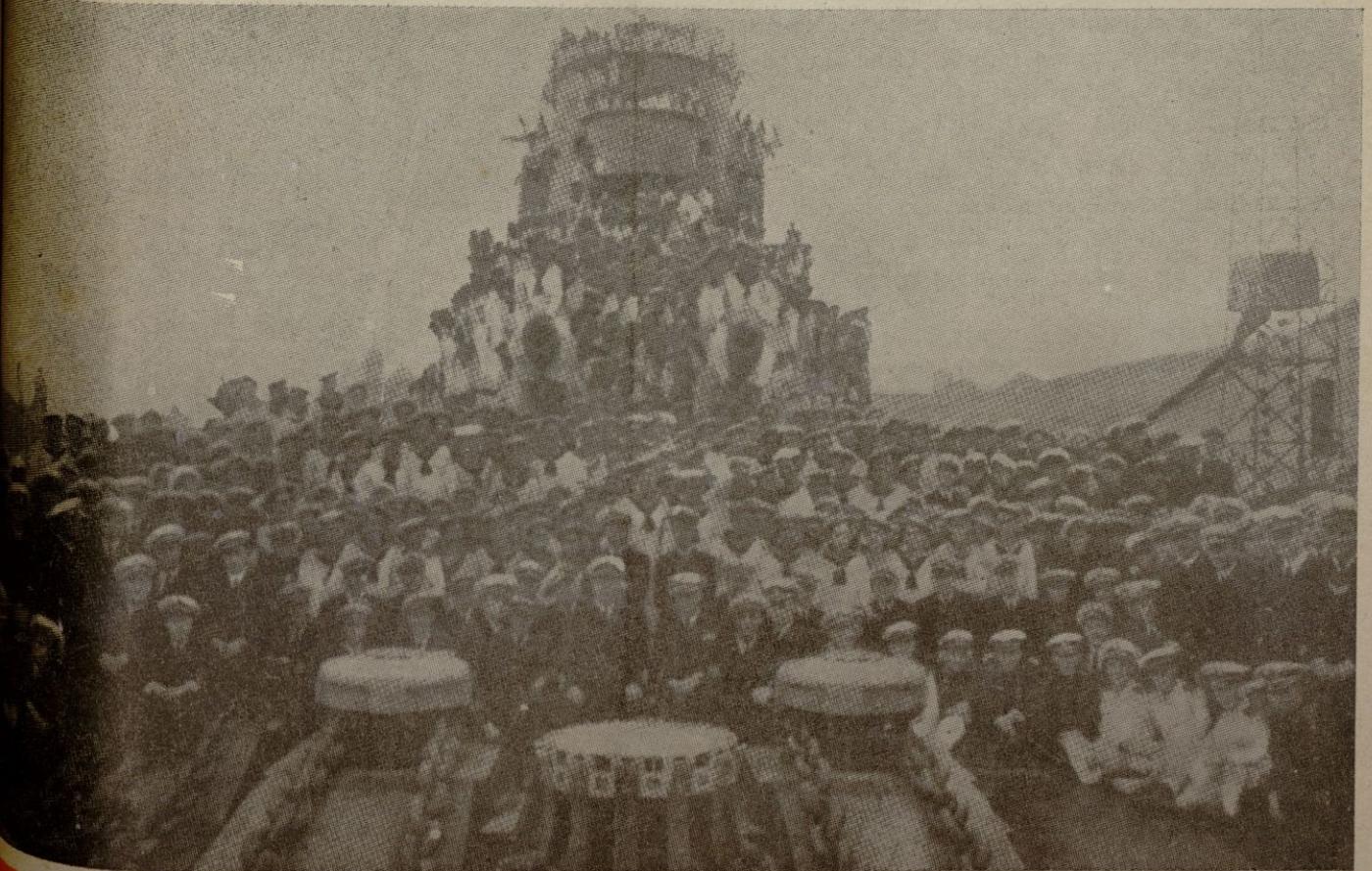
Palma de Mallorca, Marzo de 1938 • II Triunfal

ÑO III • NÚM. 37

50
Cénts.



Contralmirante Sr. de Vierna y la Dotación del heroico Crucero «Baleares»





ALMENDROS EN FLOR

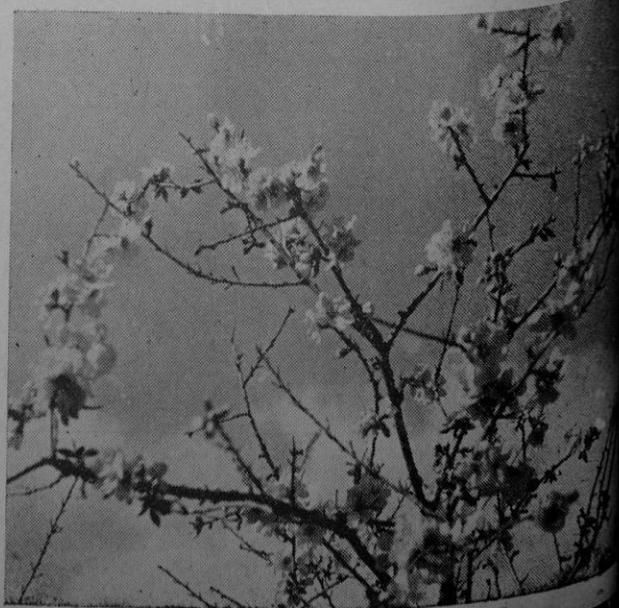
A lo largo de nuestras carreteras y de nuestras vías férreas se alinean en perfecta geometría los almendros en flor. Montan impasibles su guardia al aire libre; cara al sol del día, bajo las estrellas guiñadoras de la noche.

En el escenario nocturno de nuestros campos cuando los faros de los coches enfocan sus siluetas, son como bailarinas sonrosadas bajo la luz de los focos del teatro...

El maquillaje de los almendros es anticipo de primavera. De primavera en la vida y en el alma. Con los almendros en flor se hace carne sagrada sinfonía heroica de nuestra Canción. Ya vuelve a reír la primavera, ya se acerca a nosotros como nuncio engalanado. Ya viene al compás de himnos de guerra y de amor, entre los pliegues de Banderas Victoriosas y con ellas, nos volverá, el Deber de la Misión bajo un repique de campanas que estremecerán el templo del Mundo.

Almendros en flor. La Primavera se espera por cielo, tierra y mar. Y por tierras calientes y femeninas de nuestra Patria vendrá con sus rosas y sus espadas. Y traerán, camaradas, la Poesía del Imperio, en versos duros, con olor a pólvora y perfilados con bayonetas. Y traerán, camaradas, el ritmo violento, directo, impetuosamente joven, de nuestro estilo para claverlo en el pecho de los que tienen obstruidos los oídos y flexibles los espíritus a la Gran Verdad de nuestra Revolución Nacionalsindicalista.

A. COLOM



Fábrica de Trilladoras

«LA MALLORQUINA»

Marca MESTRE, patentada en España y Extranjero
Para toda clase de Cereales y Legumbres

ALMACEN MADERAS EXTRANJERAS Y DEL PAIS

Bartolomé Mestre

Sucursal en Palma: Cotoner, 31 y en Manacor:

Turbina estrujadora desrapadora

Patentada, marca «LA UNIX CILINDRO»

Mar, 73

Teléfono 15

Felanitx

JERARQUIA

LA REVISTA NEGRA DE LA FALANGE

SUMARIO:

La Bestia y el Angel por José M.^a Pemán.

La salvación del amor en la Mística española por Luis Rosales.

El arte y el Imperio Por Fray Justo Pérez de Urbel.

Sentido humanista del Nacionalindicalismo por Luis Legaz.

Poesía de Virgilio, del Valle, Vivanco.

Textos: El testamento de Augusto: transcripción latina y versión castellana, introducción y notas, por Pascual Galindo.

Notas: Quevedo y Heidegger por Pedro Lain Entralgo.

F I E L C O N T R A S T E

5 pesetas. - En las principales librerías. - 225 páginas

FABRICACION Y RECTIFICACION DE ALCOHOLES

PRODUCTOS DERIVADOS DE LA ALGARROBA

SEBASTIAN SERRA

DESPACHO: Calle Convento, 8

FABRICA: Calle Matadero, 8

FELANITX

(Mallorca)

FABRICA DE CALZADO Y CURTIDOS

M E C A N I C A M E N T E

con las máquinas americanas

United Shoe Machinery

de los Estados Unidos



FUNDADA HACE 25 AÑOS

Teléfonos { Fábrica Calzados 1107
 { Fábrica Curtidos 2768

PALMA DE MALLORCA

Confitería y Panadería

**RAFAEL
POMAR**

ESPECIALIDAD EN
GALLETAS DE ACEITE

Calle Mayor número 30

F E L A N I T X

PRODUCTOS DEL CERDO

Jaime Gelabert, Hijo

ESPECIALIDAD EN MANTECA
PARA HOJALDRE Y SOBRASADA



CALLE DE MORERAL

F E L A N I T X

SASTRERIA

MODISTERIA

ANTONIO
ALBONS

CALLE DE LA PLAZA, 5

F E L A N I T X

FÁBRICA DE GÉNEROS
DE PUNTO

JOSE SIRER

Paseo de Ramón Lull, 38 y 40 - Catalina Thomás, 2 y 4

FELANITX

EL MAS EXTENSO SURTIDO EN NOVEDADES Y
ARTÍCULOS PARA SEÑORA Y CABALLERO

ALMACENES ENSEÑAT

Calle San Miguel, 119 al 123 :: Teléfono 1840



SASTRERIA Y CAMISERIA A MEDIDA

Fabricación propia - Visite nuestros escaparates - Precio fijo

Tienda de Tejidos



José Pomar

Calle Mayor, 9

FELANITX

Fábrica de Pastas para Sopa
de pura sémola



MIGUEL NEGRE

FÁBRICA:
Calle José A. Clavé, 14
Teléfono 1528

DESPACHO:
Calle de Sindicato, 123
Teléfono 2520

Palma de Mallorca

Especialidad en Zapatos trenzados,
Playeras y Sandalias

PALACIO DEL CALZADO

RAFAEL ESTARELLAS

Cadena, 7 - Esquina Cort
PALMA DE MALLORCA

FARMACIA

JUAN MATAS

FELANITX

Taller de Reparaciones de AUTOMÓVILES

DE

RAFAEL MAS

TELEFONO 15

Servicio de limpieza y engrase de Autos
Arreglo de toda clase de motores
Aire a presión

PLAZA DELS ROSSELLS

FELANITX

HOTEL SANTUERI

DE PRIMER ORDEN



MARCH, 3
(Ca'n Terres)

FELANITX
(MALLORCA)

Colmado y Carnecería

Ca Ne Pereta

DE

MIGUEL RIBAS

Calle de la Bonanova, 4 - TERRENO

Zapatería

ESTARELLAS

Especialidad en Trenzados

JAIME II, 59-61

Palma de Mallorca

DROGUERIA
FERRETERIA Y PINTURAS

SEBASTIAN PUIG

Gasolina y Lubrificantes - Expendeduría
de Materias Explosivas - Artículos de Caza
Materiales para Instalaciones Eléctricas
Vidrios Planos

Pí y Margall, 4 (antes C. Mar)

FELANITX



Aquí estamos...

Año II

Palma de Mallorca, Marzo de 1938 - II Triunfal

N.º 37

Era el 17 de Abril del año 1936. La Policía de la Capital de Baleares corría vertiginosa en busca de los «fascistas» para dar con todos ellos y conducirlos a la Cárcel de Palma. Uno a uno fueron llegando al depósito de Capuchinos; allí estaban Zayas, Gallego, Mulet, Fraternal, Chimalis, Orpí, Suau, Moyá y Riera; cerca de las once llegó también el camarada Nicolau, que ostentaba entonces el cargo de Secretario Provincial de Falange en Baleares.

Con alegría, con caras sonrientes y brazos en alto, eran saludados los que llegaban por los que adentro aguardábanlos y el ¡Arriba España! tomaba acentos de gloria y de guerra.

De allí ya mediada la tarde fueron todos trasladados a la Cárcel Provincial, debidamente custodiados por aquellos agentes de la autoridad que compartiendo las mismas ideas que los encarcelados, no les cupo más remedio que cumplir con las órdenes que les fueron dadas. Una prueba de ello la dió un guardia de Seguridad, quien al llegar a la Cárcel se cuadró ante Zayas, Jefe Provincial, y le dijo: «Mi capitán, estoy a sus órdenes para cuanto quiera disponer; mande y yo cumpliré enseguida lo que usted me ordene, aunque ello me cueste el perder mi uniforme». Sirvan estas palabras de gratitud hacia aquél que tan admirablemente supo comportarse con los detenidos.

Pasaron días; se comió rancho infecto; se aguataron vejaciones y escucháronse insultos y los camaradas de Falange allí encarcelados hicieron todas las faenas y menesteres propios de un preso vulgar; ellos barrieron su celda; ellos limpiaron sus platos y ellos gritaron su



Aquí estamos...

PERIODICO CLANDESTINO DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES
SALE CUANDO LE DA LA GANA Palma, 23 Mayo 1938 AÑO I - Número 1

AL COMENZAR...

Al salir por primera vez a la luz pública este nuevo órgano de información que no está sujeto a las Leyes de la censura dictadas por un Gobierno vil y sectario que ajude de democrático y liberal, ni tampoco a los caprichos de las llamadas autoridades que en nuestras Islas no representan el sentir del pueblo que dicen que es soberano, placemos el validarnos desde estas líneas y exponerlos a continuación las normas por las cuales irá encabezada nuestra labor.

1.º - Pertencemos a Falange Española de las J. O. N. S. y por lo mismo redactamos y redactaremos este periódico en una forma concisa, clara, real y viril.

2.º - No reconocemos a ninguna de las autoridades políticas constituidas, ni mas leyes que las que dimanen de nuestra organización.

3.º - En nuestras columnas daremos publicidad a cuantos actos inmorales e injustos lleguen a nuestro conocimiento, sea quien sea el que los realice.

4.º - Laboraremos por la desaparición del caciquismo y denunciarémos cuantos chanchulos lleven a cabo los inmorales, gestoras que intentan regir nuestros municipios amparando la voluntad popular.

5.º - Como a pesar de que los tribunales de Justicia hayan declarado legal nuestra Organización, las autoridades gubernamentales nos colocan fuera de la Ley yendo en contra de la Justicia, nos hemos visto precisados a dar a conocer nuestro espíritu con un periódico clandestino y aquí estamos.

la censura, rectifico hace días nuestra licitud... Por si estamos o no estamos prohibidos, cada gobernador, cada alcalde, cada comisionado de policía puede proporcionar el contenido de cobrar en mortificación nuestra, todos sus recursos atrayidos. Un día es una multa a una muchacha por llevar una blusa azul, otro día un golpe de cárcel a quien saludó con el brazo en alto (ese sabe hasta cuántos grados puede medir licitamente el ángulo del brazo con el tronco en nuestros debilesimos tiempos). Otro día el ruin golpe de un diputado visitante determina la detención de un falangista que iba entre por asuntos particulares.

Quita sabe el servicio sanitario que estamos prestando a nuestra costa con el deparar a tanto funcionario resucitado algún desahogo para su vida. Quién sabe cuantos fracasos sociales e intelectuales cuantos dramas de la intimidad fisiológica de esas pobrecitas están hallando alivio en el desahogo de nuestra persecución. Aquí hay un tema que no es para mi sino para los que se consagran a la Patología.

Prieto se acerca a la Falange

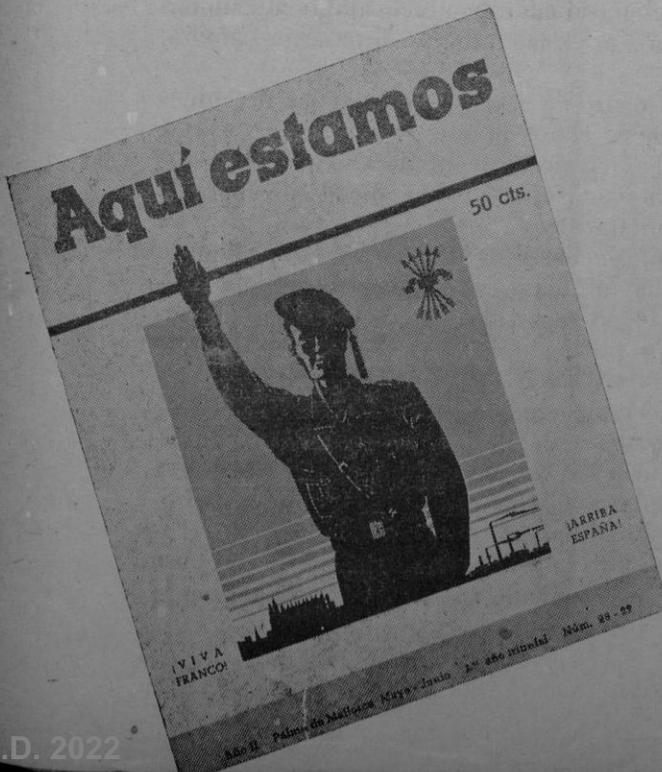
por J. A. Primo de Rivera

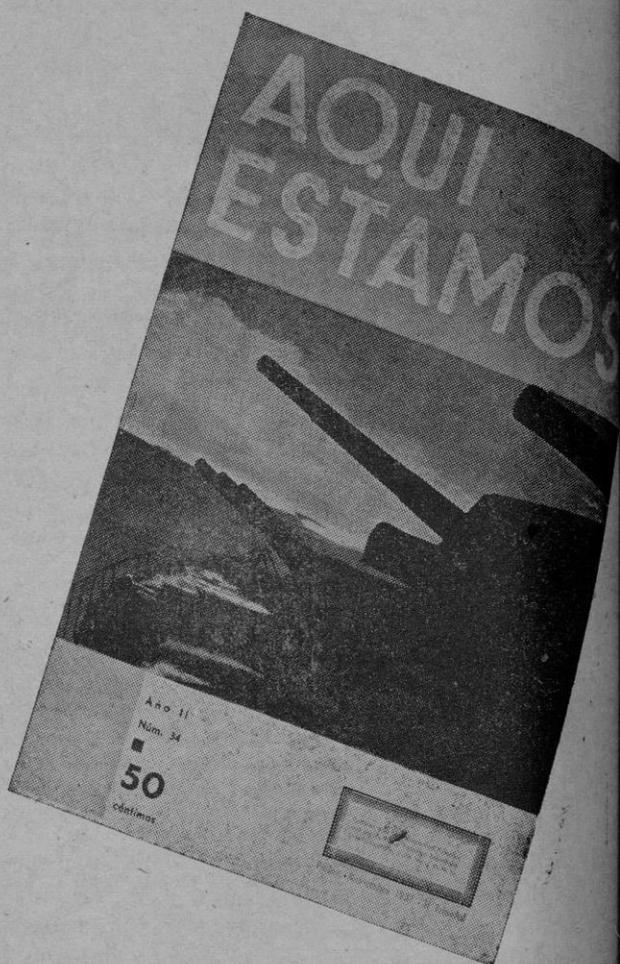
He aquí lo que son las cosas. Primero nos derrotaron en las elecciones. Soy, acaso el candidato más profusamente derrotado que conoce España. Y mis compañeros de candidatura igual hablo de las elecciones de febrero, porque en estas de ahora de Cuenca, no he sido derrotado sino triunfante. Para quitarme el puesto han tentado que robar medio centenar de actas, pistola en mano, facinerosos llevados «ad hoc» de Valdecañas y Cuatro Caminos. Las autoridades cuencanas no han embudado con pedofilia ni menosprecio de la ley. En un pueblo, donde mi candidatura triunfaba, ordenó el Gobernador que, por buenas componendas, se diera la mitad del censo a cada lista. En el acta, que firmaron, incluso, hasta los interventores del Frente Popular, consta declarados los términos del compromiso y

hasta la paternidad gubernativa de su inspiración.

Lo de Cuenca no ha sido una derrota electoral sino otra cosa tan burda, tan descarada, que más vale tomarlo a risa. Hablaba de las elecciones de febrero, en las que Falange Española, desligada de lo pacto, presentó sus candidaturas propias y fue derrotada clamorosamente. Después vino el gobierno del señor Azana. Todos oímos, por radio unas palabras tranquilizadoras y hasta prometedoras. Pero ¡sí, sí! A los ocho o diez días empezaron los encarcelamientos en masa, las multas, los registros domiciliarios. Dicen que hasta se nos ha declarado fuera de la ley «digo «dicen», porque nadie ha visto decreto ni sentencia en que tal cosa se pronunciara; por el contrario el Tribunal de Urgencia de Madrid, en fallo que hidalgamente, ha tachado

Primero derrotados, luego perseguidos, al fin según dicen, disueltos. Nosotras nadie, ni importamos nada. Quien lo dice puede leerlo en «Política», órgano del mejor gobierno gubernamental, que se permite a diario fulminar amenazas y sentencias desaparricadas con la intemperancia de quien no ha de encontrar leyes que constriñan ni siquiera contradictorias que le puedan responder. Hemos desparecido. ¿Conformes? Y ahora es cuando llega el momento de decir lo que son las cosas. Desde que se afirma que hemos dejado de existir no hay un solo aspecto de la vida española que no esté teñido con nuestra presencia. No hablo ya del fascismo o del antifascismo, que es el tema de Europa. Hablo, específicamente, del ideario y del vocabulario de la Falange. Bastaría desplegar ante





¡Arriba España! enfrente del viva Rusia y muera España, que lanzaban desde el patio de la cárcel los presos comunes que allí estaban purgando sus delitos contra la persona, contra la propiedad y contra la Ley.

Y llegó un día, lo que tenía que suceder; un levantamiento de los presos comunes en contra de la «canalla fascista» y el motivo fué la celebración de una misa por un cura falangista preso también. Hubo rotura de puertas, hubo botellas en alto y... hubo la barrera leal de unos fusiles del Ejército que urgentemente avisados por el camarada Domingo Noguera impidieron que la cosa pasara a mayores; nuestros camaradas estaban también preparados para repeler cualquier agresión.

Cursáronse telegramas con rapidez y se obtuvo del Ministro de la Guerra el traslado de los detenidos al Fuerte de San Carlos.

Y allí fueron a parar, custodiados por números de la mil veces Benemérita Guardia-Civil, aquellos camaradas nuestros de los tiempos heroicos. — Su consuelo fueron unas lágrimas de los Guardias que asomaron a sus ojos, al ver que nuestros camaradas no sabían gritar más que viva y Arriba España.

Por las calles de Palma, alguien, sabedor de aquel cambio de «domicilio», saludó a nuestros camaradas brazo en alto al pasar el camión, en que iban conducidos.

Transcurrieron los días y el rostro de nuestros camaradas detenidos fué tomando el color tostado que dá el Sol de nuestra Isla a aquellos que lo miran cara a cara; las barbas crecieron y entonces se pensó en que era necesario no perder el contacto con el pueblo que desde fuera de aquellos muros pensaba constantemente en ellos, y se estudió el plan a seguir y fueron al principio unas cuartillas las que salieron clandestinamente de San Carlos y en la imprenta de un buen camarada quedaron confeccionadas, siendo luego repartidas por las escuadras de Falange que seguían laborando a pesar de la persecución encarrizada que se desató contra nuestra institución.

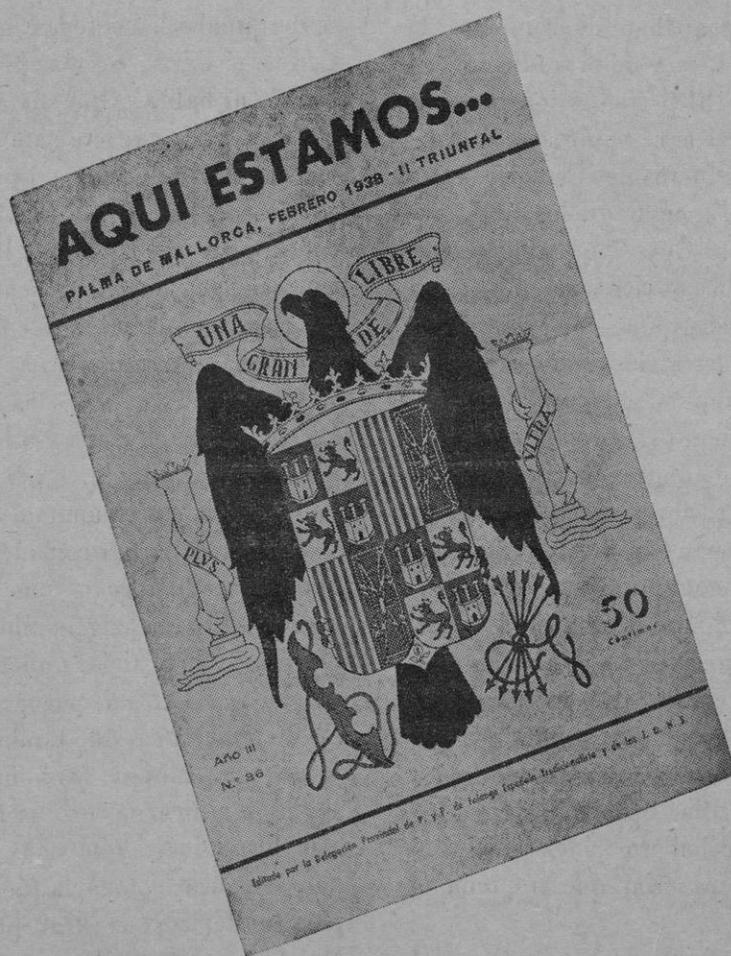
Mas tarde se pensó en hacer algo más y en una reunión del Jefe con su Secretario Provincial y Jefes de Prensa y Propaganda, Sindicatos y Milicias se acordó publicar un periódico; y como se acordó, se llevó a cabo y se pensó enseguida en el nombre a dar a la nueva publicación clandestina; fueron varios los que en un principio sonaron: «Falange», «Arriba», «Revolución». El camarada Nestor Gallego propuso «Aquí Estamos» nombre que fué apoyado y sostenido también por el

camarada Nicolau y el Jefe aprobó el bautizo y «Aquí Estamos» salió al cabo de ocho días a la calle, lleno de doctrina nacionalsindicalista; con entrefiletos que desafiaban a las Autoridades entonces constituidas y con consignas para los camaradas libres y con noticias cuya publicación había prohibido el Gobierno del Frente Popular.

Los primeros números de «Aquí Estamos» se confeccionaron, se editaron y se vendieron entre peripecias cómicas unas y trágicas otras.

El camarada Néstor Gallego con otros muchachos enérgicos y decididos, fué sorteando las numerosas dificultades, peligros y zancadillas de graves consecuencias todas que se ofrecieron a su paso juvenil, impetuoso vibrante. Y «Aquí Estamos» fué en sus apariciones valientes exponente rotundo de nuestro estilo inconfundible, gallo que cantó atrevido el amanecer de España. Su venta dió lugar a escenas y a sucesos que hoy forman parte del anecdotario de la Vieja Guardia.

En cierta ocasión preguntamos a Nicolau:



—Al apoyar y sostener a Néstor Gallego cuando propuso el nombre de «Aquí Estamos» para el semanario clandestino de Falange ¿qué es lo que querías significar con ello? El viejo camarada Nicolau impetuoso y vehemente, contestó en seguida. —El nombre de «Aquí Estamos» significaba para Gallego y para mí, que allí estábamos dispuestos a seguir luchando por nuestros ideales; que allí estábamos para dar al enemigo que hacer y molestia constante y para demostrarle que no nos apocaban ni persecuciones, ni cárcel, ni promesas de destierros y ese fué el motivo por el cual salió el semanario jugándose la libertad y la vida nuestros mejores en propagarlo y difundirlo.

Para satisfacer la natural curiosidad de los lectores hemos escrito estas líneas explicando someramente y brevemente el nacimiento de «Aquí Estamos» y su formación primera.

«Aquí Estamos» nació en la cárcel en franca lucha contra el frente Popular y «Aquí Estamos» sigue y seguirá en su puesto defendiendo la doctrina que le dió ser y pregonando con sus salidas mensuales los nombres de aquellos que le apadrinaron un mes de abril de 1936.

En el orden de la ciencia política, todo el siglo XIX español constituye un esfuerzo por españolizar la democracia. Es esta la única origina-

VERDAD

lidad del pensamiento «progresista» que aún cuando contó con notables expositores — oradores de nota como Argüelles y Alcalá Galiano, historiadores como Martínez Marina y Castelar y hasta poetas como Quintana, no fué capaz de formular un solo pensamiento que no estuviera ya catalogado en el almacén de tópicos que produjeron la Revolución Francesa de 1789. Es conmovedor el esfuerzo de los doceañistas para convencer a sus contemporáneos, que acababan de romperse la cabeza en defensa del Rey y de la tradición, de que la Constitución de 1812, traducción casi literal de la francesa de 1791 era la quintaesencia del espíritu de los antiguos fueros de Castilla; hasta españolizaron la masonería cuyos grados de «Caballero» «Kadosh» y de «Rosa Cruz» no parecían suficientemente castizos y la convirtieron en la secta de los Comuneros, que sustituían con merindades y con torres los valles y las logias masónicas y juraban sobre unos huesos que decían ser los de Padilla. Historiadores y literatos, a lo largo de todo el siglo, se extasiaban de admiración ante cuanto había de subversivo, de turbio y de inorgánico en toda la edad media hispánica: el privilegio de la Unión aragonesa, que apenas pudo estar nunca vigente porque Aragón cuando decaía la autoridad del Rey se convertía en un infierno inhabitable; el auto de Avila con la ceremonia del destronamiento de Enrique IV, preludio de una anarquía con la cual había de acabar la mano de hierro de Isabel; las comunidades de Castilla, oposición del espíritu localista de algunos caballeros ciudadanos ante el principio de unidad imperial que imponía el Renacimiento.

Nosotros, ya curados por la gracia de Dios del error de todo un siglo, vemos bien clara la inmensa mentira de la historiografía progresista y masónica y nos damos bien cuenta de cual es la verdadera tradición española, el hilo de oro que ha ido encadenando los siglos para formar una patria noble, libre y grande, capaz de llenar con gloria sus altos destinos históricos. Y la encontramos en aquellos reyes, en aquella selección de hombres de gobierno que ponen toda su inteligencia y toda su energía al servicio de la unidad y del orden. En Sancho el Mayor, primer soberano fuerte que dominó las altas mesetas de Castilla y que tuvo la primacía en concebir la idea imperial que habían de llevar a cabo sus descendientes; Fernando I, que reunió las coronas de Castilla y de León y que hizo sus vasallos a los reyes de Toledo y de Sevilla Alfonso «El Emperador» que unificó a las Españas

constituyéndose en cabeza de la jerarquía feudal y aquella serie maravillosa de reyes sagaces y fuertes de la dinastía catalana en Aragón que sujetaban

a la nobleza, daban al pueblo paz y libertad e hicieron del Mediterráneo un lago aragonés. Y luego Fernando e Isabel, padres y progénitores del Imperio, que realizaron todos los ideales de la Edad Media (el fin de la reconquista, la unidad nacional, el triunfo de rey y pueblo unidos contra la nobleza) y abrieron el camino a los grandes destinos hispánicos en la nueva Edad; los que hicieron de la política española una rosa de los vientos que se derramaba hacia todos los puntos cardinales; y Carlos, el César, «el mas principal hombre que ha habido ni habrá», que de toda esta energía acumulada hace un ariete para defender la cristiandad contra los protestantes, que son la dispersión, y contra los turcos—el Oriente siempre al acecho contra Europa—; y Felipe II, perfección del Imperio, defensor del orden católico de Trento, que tiene su figuración lógica en la geometría del Escorial. Sería injusto olvidar a los últimos Austrias, en su trágica lucha contra las fuerzas del mal desencadenadas en Europa y a los primeros Borbones, afanosos por adecentar y limpiar las Españas con el decoro de sus columnatas neoclásicas.

Nosotros no nos consideramos solidarios de la obra de los demagogos que han trabajado por disgregar a España engañando y desvirtuando el noble anhelo de justicia, nunca satisfecho, del pueblo español; ni de los demagogos de la izquierda ni de los de la derecha, que también la derecha tuvo su demagogía, sino de los hombres inteligentes que supieron aplicar la turbina al torrente de las energías hispánicas y que cuando no tuvieron fuerzas para encauzarlo todavía fueron lo bastante fuertes para no dejarse arrastrar por él; así Don Gaspar Melchor de Jovellanos y, en la confusión del siglo XIX, Bravo Murillo, Balmes y Donoso Cortés. Sus voces, que clamaban en el desierto tienen la eficacia eterna que tiene la verdad contra el prestigio y los artilugios de la mentira.

El romanticismo ha contado todas las rebeldías, no por ser justas, si lo eran, sino por ser rebeldías y se ha entusiasmado ante las fuerzas disgregadoras de la revolución, ciegas y terribles como los fenómenos de la naturaleza; nosotros queremos ser continuadores de la buena y honrada artesanía que ha ido poco a poco acumulando y puliendo los sillares de nuestra España y tenemos por nuestros guías a aquellos grandes artífices que, frecuentemente blandían una espada en vez de martillo y ostentaban, con el orgullo con que los menestrales antiguos se gloriaban del emblema del oficio, una corona imperial. — EL MARQUES DE LOZOYA.



Nosotros amamos a España porque no nos gusta. Los que aman a su patria porque les gusta, la aman con una voluntad de contacto, la aman física sensualmente. Nosotros la amamos con una voluntad de perfección.

JOSÉ ANTONIO

Pilar Franco de Jaraiz

La circunstancia de ser hijo de esta española camarada, hermana del *Caudillo*, uno de los protagonistas de la gesta esculpida por los tripulantes del heroico crucero *Baleares* sobre nuestro Mediterráneo, hizo que se trasladara a Palma, acompañada de su marido el Ingeniero Alfonso Jaraiz, ansiosa de prodigar sus cuidados y sus atenciones al hijito herido y hospitalizado, al valeroso marino voluntario, quien con fe cierta en Dios y fijo su pensamiento en la Cruzada liberadora de España, se había debatido contra las encrespadas olas y contra la vorágine del incendio, sumido en la oscuridad de la noche cerrada.

Héte ahí a la madre, junto al lecho en que su hijo Jacinto se repone, atendiéndole solícita y sonriente, mientras su imaginación reconstituye la proeza realizada por el pequeño héroe, al que, mostrándole la miniatura de flechas y yugo que ostenta sobre su pecho — hermandad y servicio — alienta y distrae con su charla prometedora y optimista.

Cuando la madre cariñosa ha rendido a su hijo paciente los más nimios cuidados, la Camarada que es delegada de Frentes y Hospitales en la Coruña — heroísmo, sacrificio, abnegación — acoge por pasatiempo el discurrir sobre posibles medidas con que alcanzar el mayor rendimiento y acierto en los servicios que la falange le tiene confiados.

De su estancia en esta isla dejaron los visitantes el recuerdo de su atrayente simpatía y el eco de la charla pronunciada por Radio Mallorca, en la que Pilar Franco, con dicción fluída y elegante estilo, supo infiltrar las doctrinas del Nacionalsindicalismo a los millares de radioyentes que tuvieron ocasión de escucharla.



Los dos mil años de Augusto

I

Sobre los campos trágicos de España pasa, como un águila en vuelo, una fecha insigne, memorable: el bimilenario de Augusto. España en esta hora no ha de alzar para aprisionarla y retenerla, una pulida mano académica. No ha de hacerla objeto contemplativo de velada y certámen. España ha de levantar una mano, dura y ensangrentada, para coger la fecha insigne, y meterla en su pelea y en su preocupación de hoy.

Por eso yo no voy, en estas cuartillas, con frialdad académica, al encuentro del bimilenario de Augusto: para contemplarlo en su quieto valor de cosa histórica. Sino que me lo traigo aquí a España, a la lucha, para exprimirle sus sentidos más hispánicos y sus eficacias mas actualistas.

A la luz del bimilenario, yo miro a lo único que ahora se puede mirar en España; a España misma; a su tierna varia y múltiple, agria y tierna, querida por nosotros, como una mujer, por los halagos que nos regala y por las penas que nos cuesta.

Y en esa hora de Augusto, cuando se cerraba la difícil y trabajosa dominación, la veo poblada de aquellos hispanos que Trogo nos describe en su *dura omnibus et adstricta parsimonia*: «dura y austera sobriedad en todo» «Tienen—añade—preparado el cuerpo para la abstinencia y la fatiga, y el ánimo para la muerte», y todavía agrega que en el tormento mueren alegres por haber guardado un secreto o vengado un insulto... Palabras de bimilenario. Palabras actualísimas que pueden repetirse cuando escribo estas líneas—nueve de Febrero—aniversario de Matías Montero: del estudiante caído.

Si, lo que Roma encontraba al llegar a España, lo que Augusto terminaba de meter difícilmente en dominio e imperio, era ese fondo hispano, fuerte, sobrio, tremendo, que es nuestra mayor riqueza histórica. Era el mismo ímpetu y la misma intuición de todas nuestras mejores horas. Era la misma actitud espiritual y mental que, como un viejo tronco hoy ha reverdecido en el Estudiante Caído. Era la Falange.

De Viriato, capitán y *duce*, añade el historiador viejo: era «hombre de tal virtud y continencia, que después de vencer los consulares durante diez años, nunca quiso en su género de vida distinguirse de

cualquier soldado raso». Es el *tú*; es la camaradería en la jerarquía; es siempre la concepción, lograda mas por intuición poética que por razonado estudio, de la Falange. De la Falange Española Tradicionalista... O si quereis: Bimilenaria.

Y luego, el reverso. La resta y aminoración del valor social de estos hombres excepcionales, anotada con igual honradez por el historiador: «prefieren la guerra al descanso, de modo, que si les falta enemigo extraño, lo buscan en casa». Palabras eternas: bimilenarias y actuales.

Palabras que denuncian no nuestro *individualismo*, como suele decirse en mala terminología, sino nuestro *personalismo*. El *individuo* es lo que hay en nosotros de pasivo, de común con la especie. Su distinción es puramente numérica y física: los individuos son especie cortada a pedazos.

Las vacas de una piara son individuos. En cambio la *persona* es lo que hay en nosotros de activo, de distinto, de íntimo y espiritual: lo que nos separa y nos da unidad.

Por eso el *individualismo*, que es la exacerbación egoísta de lo más material, animal y específico, que cada uno tiene, equivale a la disolución del cuerpo social. Es pugna de egoísmos: enfoque parcial y utilitario de la vida, incompatible por sí con toda obra grande y colectiva. En cambio el *personalismo*, que es acentuación y desarrollo del espíritu, de lo mas noble y luminoso de cada hombre, es una fuerza inmensa que, jerarquizada y bien aprovechada, puede llevar a logros espléndidos y a enormes realizaciones.

Los ingleses son *individualistas*. Parecen, si, disciplinados, compactos y manejables como ningún pueblo. Pero su sentido social solo empieza, después de haber asegurado unos cuantos derechos y fruiciones individuales, egoístas, particularistas, suficientes a privar de toda eficacia definitiva y de toda meta genial, a la obra social y colectiva. El *individualismo*, o sea el estar cortado en pedazos de especie, y velar por las prerrogativas específicas de cada pedazo, no quita el que con esos individuos se pueda formar un buen rebaño. Con individuos, preocupados de asegurar una pequeña tabla de egoísmos, disfrazada de «derechos individuales», se puede hacer una obra que,

por gregaria, tenga suficiente empaque de obra colectiva. Por ejemplo una extensa obra de colonización... Lo que no puede hacerse es una profunda obra de civilización: un lejítimo Imperio.

En cambio el *personalismo*, que es una fuerza espiritual inmensa, explosiva y peligrosa, así como puede ser causa de anarquía y disolución, puede ser, bien manejada, causa de gloriosas empresas comunes. Puede producir la anarquía o la Falange: lo que no produce nunca es la democracia. La hora cenetista de Enrique IV o la hora falangista de Carlos V: son típicamente personalistas y españolas. Lo que no puede ser nunca hora española es la República democrática, liberal e individualista.

Porque el personalismo, tiene su antídoto en sí mismo: en la Persona. En la entrega jerarquizada a la Persona superior: Monarca o César. Así es como el personalismo glorioso, de los estudiantes que morían por las esquinas, puede llegar a constituirse en Falange. O el personalismo espléndido de los héroes o mártires de esta guerra, puede llegar a organizarse en Imperio.

Por pueblo personalista llevamos los españoles, en nosotros, una eterna aspiración de Imperio. Por pueblo personalista, llevamos también, en nosotros, una permanente dificultad para lograrlo.

Nuestros Balbos gaditanos nuestros emperadores sevillanos o coquenses—¡tan *personas!*—le dieron a Roma su máximo sentido de Imperio. Pero necesitamos de Roma, que venció y aunó nuestras tribus, para realizarlo.

Luego, nuestros imperios autóctonos, el cidiano o leonés, el aragonés o mediterráneo, se desvanecieron en agraz. Fué preciso otra voluntad externa y cesárea, de raíces germánicas ahora,—Carlos V—para que, después de vencer nuestra resistencia de tribu, en forma de comunidades y germanias, nos llevara al Imperio.

Si hemos de ir ahora solos al Imperio, hemos de aprovechar estas lecciones... De las que intentaré extraer toda la moraleja en un próximo artículo que seguirá a éste. Ellos serán mi aportación activa a este bimilenario celebrado entre ruidos de batallas.

JOSE MARIA PEMAN

Erwin Hubert

Este pintor austriaco que alterna su residencia en Mallorca con sus frecuentes visitas a las grandes capitales de centro europa, ha plasmado su aristocracia temperamental y su espíritu creador, en la reproducción de nuestras marinas y paisajes, a los que supo imprimir la luminosidad y el cromatismo que vibra en la naturaleza mediterránea; así como en la ejecución de retratos de personajes de la realeza, de la aristocracia de abolengo, de la intelectualidad, de la política y de las finanzas, todos ellos conseguidos con una gran fuerza decorativa y constructiva.

Erwin Hubert trata con igual acierto la pintura al óleo que la pintura al agua, si bien dá preferencia en su constante labor, a las acuarelas, en las que reproduce con una simple y primaria técnica, el colorismo exuberante que ofrece el cielo de Mallorca, captado en una modalidad impresionista, pero de un impresionismo personalísimo, equilibrado por un *décor* clásico, y un colorido que tiene la calidad de forma fina, delicadísima que transparenta el fondo azul del mar y el gris luminoso del cielo.

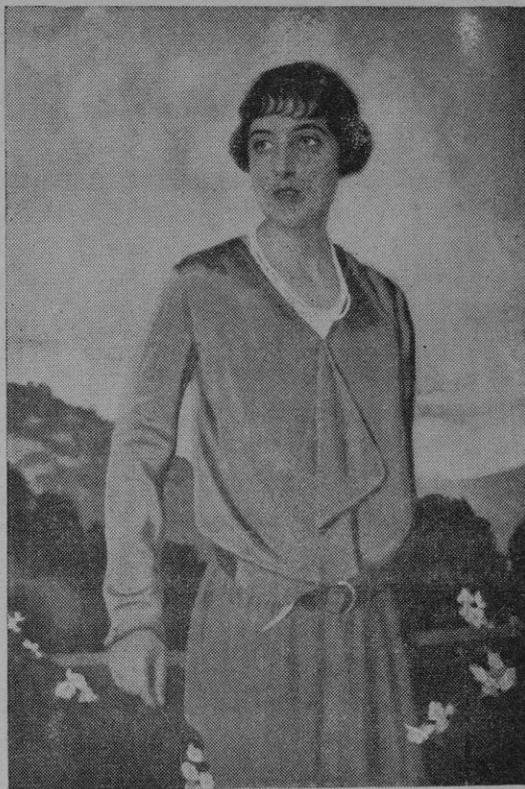
Sus paisajes claros, aireados, de límpida atmósfera, ofrecen la visión rápida de tonalidades en gama increíble de tennidad, acusando un pleno

dominio en los valores color, intensidad, pincelada, mancha y fundidos, peculiares de la acuarela.

Sus retratos, que le dieron renombre en Londres, en Viena y en Madrid, se destacan tanto por su elegancia y distinción de factura, como por su riqueza de valoraciones y por el exacto parecido con el original; diríase que constituyen una pura expresión de vitalidad y de pintura.

Juzgúese de ellos por los que aquí reproducimos de Carmencita Primo de Rivera, de la hija de los duques de Alba y del militante de la Falange, vieja guardia, Ramón Servera Moyá, que encontró gloriosa muerte a bordo del heroico crucero Baleares ¡Presente!

FERRER GIBERT



Oración por los pobres caminantes de España

Recuerdo, frente a la leña que arde...

Abuelita de cabellos de plata, cercada de sus inocentes nietos, va, engarzando Padre Nuestros a Ave Marías, concluyendo el Santo Rosario.

Es invierno. Chisporrotean los ensortijados sarmientos. Osamenta de aquellas vidas ubérrimas, que ofrecen el último de sus vinos; llama envolvente y enrojecida, vertida en la copa humeante, que se derrama hacia el cielo, por la gran chimenea.

Ahora, dice a los nietos, recemos un Padre Nuestro, por los pobres caminantes.

No es por el alma de los seres queridos; no es una súplica de favores para los que viven y llevan su sangre. Lo que dirige la anciana a la altura, con lección emocionante que escuchan los nietos, es una Oración para que la Virgen acuda en socorro de todos los caminantes. No importa donde vayan. Quienes sean. Cómo se llamen. Basta con pisar un camino, bajo la noche oscura, a través de la soledad y de la nieve.

Los que pisan hoy nuestros caminos...

Por los pobres caminantes, decía la abuelita ayer, pensando que en el camino es eso: incertidumbre de llegar, sorpresas y azares, la nieve y el aire frío rebotando, en la frente casi abatida y más aún, somnolienta.

¡Pobres caminantes!, pensaba la viejecita. Y miraba los sarmientos retorciéndose en últimas nupcias, bodas ardientes, con las llamas. Y miraba a los nietos, aquellos nietos de besos tan dulces, apretados y tiernos, que parecían besos de miel.

Ahora sigue aquella decoración impresionante. Nieves de Enero, cubriendo todo, borrando huellas y disipando la trayectoria del camino. La muerte iguala a todo, nos dicen. Ya lo ves, mirada de hombre vano, que es verdad. Pues la nieve te lo anticipa. Iguala el surco y el sendero, la hierba y el charco, la piedra y la flor. Nieve. Nieve. Sobre el paisaje entero, nieve. Nieve. Nieve.

El soberano y el vasallo, el rico y el pobre, el de lento caminar y el de vuelo ambicioso contemplados aquí, en la coyuntura de las cuatro tablas, ante Dios, iguales. La muerte y la nieve van abrazadas y juntas, siendo tan distintas. Pues nada ofrece más sensación de vida que la nieve,

cubriendo todo, y dentro del hogar una lumbre encendida, y en la mesa un pan tierno, como el presente que quiere llevar Franco a todos los españoles.

Nieve hay, pero los que pisan hoy caminos de España, no son caminantes cualquiera. Antes, en las encrucijadas y mesones podía un caminante preguntar a otro, inquiriendo: ¿Dónde vás?. Eran tan numerosos los fines como los caminantes. Por eso la viejecita entre sus nietos, rezaba por los caminantes anónimos, de tan diverso itinerario, nombre y destino.

Ahora, cuando chisporrotean los sarmientos y el Santo Rosario se reza en familia, ofreced un Padre Nuestro, profundamente sentido y rezado, por caminantes también que llevan un mismo fin recorren igual trayectoria, les aquejan idénticas fatigas. No son aquellos caminantes de antaño, mercaderes mordidos por la ambición, o virtuosos predicadores, o alegres estudiantes o enloquecidos y apresurados novios. Son casi todos ellos de sangre, carne y alma moza, muchos sin vello en la barba. Al afán y motivo particular de aquellos caminantes, que comían con avidez el pan y bebían sedientos el vino de las posadas, ha sucedido una empresa común, que envuelve, sacude y exalta, hasta hacerles insesibles a las penalidades y fatigas. Muchos de ellos, espigados aunque lampiños, podían estar aún en torno de la abuela, rezando un Padre Nuestro por los pobres caminantes: y no ser ellos ya, de tan temprana manera, pié y decisión, espíritu y sacrificio. Pero se ha escuchado en Julio de 1936 un clamoroso grito: ¡España en peligro! y el territorio nacional que ha podido reaccionar libremente, se lanzó a la lucha sin temor a las sorpresas, fatigas e inclemencias de los caminos. Hay mozos de 18 años que se han hecho caminantes, hombres, así con tomar el fusil y pisar la nieve, con bravura.

Rezad...

Sí, continúa el rezo, abuelita de plateados cabellos, de corazón abatido por tantas ausencias que llorar. Reza; sigue rezando por los caminantes. Pero añade algo más. A «pobres caminantes...» haz seguir, si te place, estas palabras... que van por Dios y por España hacia una Patria tan joven, tan alegre, tan digna, que no les parece dura; para lograrla, ninguna prueba de Teruel».

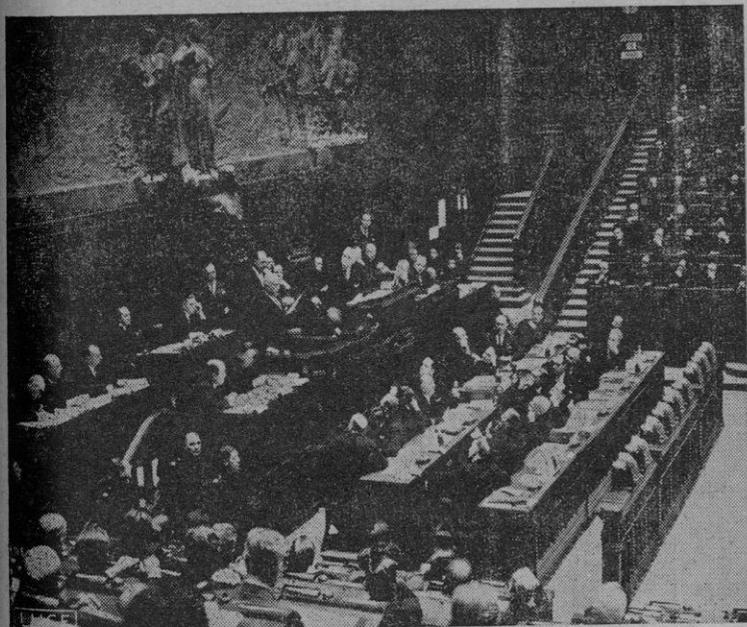
TEÓFILO ORTEGA

A
ía

1919-1938



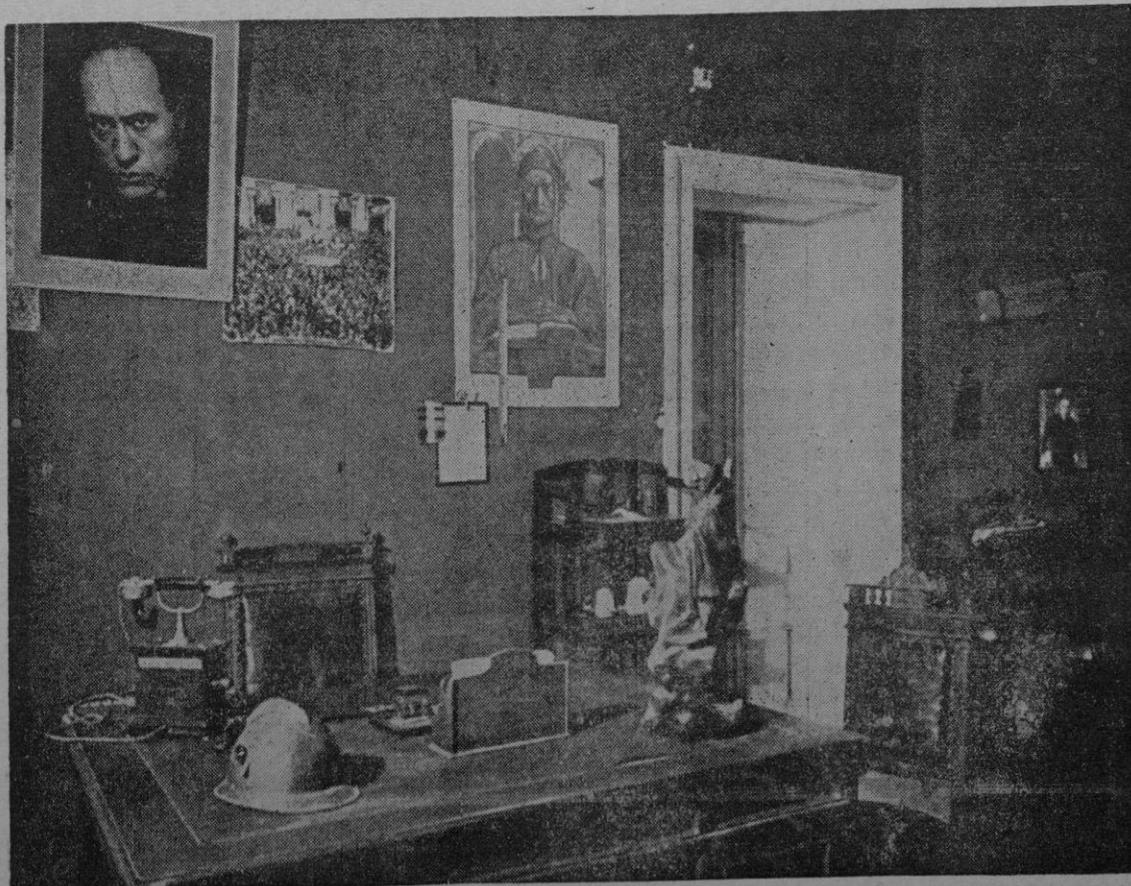
EL RESURGIMIENTO DE ITALIA



La Cámara italiana en el momento en que el Duce pronuncia su discurso aniversario de la fundación del fascio.

El talento portentoso de Benito Mussolini se exteriorizó en Marzo de 1919—ahora cumplió los diez y nueve años—en la fundación de los fascios de combate, que declaraban la guerra al bolchevismo, al régimen decadente y a las clases dirigentes, obstáculos que impedían el desarrollo de la grandeza de Italia bajo los exponentes de Justicia, de Orden y de Trabajo.

A la feliz iniciativa del Duce debe Italia su unidad, su libertad espiritual y la instauración del Imperio.



Despacho de Benito Mussolini en su diario el «Popolo d'Italia»

bre
o el
es-

inos
ates,
mi-
ás?
man-
aba
iti-

os y
un
ado,
fin
icas
año,
tuo-
nlo-
dos
sin
ular
idez
osa-
en-
bles

es-
en
stro
de
u y
1936
te-
bre-
sor-
Hay
tes,
eve,

ca-
cias
an-
an-
as...
Pa-
no
eba

CUANDO se haga la historia del Glorioso Movimiento, todos los intelectuales de nuestra época dirigirán su mirada desde el ángulo de sus predilecciones para analizar sus diferentes aspectos, empezando por estudiar los orígenes determinantes del mismo.

Los filósofos habrán de pregonar a cuatro vientos el fracaso de la filosofía positiva del siglo XIX y el comienzo de una ola de espiritualidad que ha de avasallar a la cultura occidental, de la que España será el principal vocero: los historiadores analizarán con el mayor esmero la analogía del establecimiento del nuevo Estado con hechos históricos anteriores, procurando profundizar en las causas determinantes del mismo: los aficionados a estudios sociales habrán de confesar la terminación de la época clasista iniciada por Juan Jacobo Rousseau y reforzada por Carlos Marx para dar paso a una sociología cristiana que tenga su asiento en el derecho natural; los políticos señalarán la terminación de una etapa de la cual ha sido teatro nuestra España durante el siglo XIX y a cuya liquidación nuestra gloriosa gesta ha dado carácter de universalidad, enterrando definitivamente la democracia liberal basada en el sufragio universal e inorgánico. Para todos los especialistas existirán anchos campos de análisis y en todos los estudios habrá aciertos, errores, mixtificaciones; pero existirá un hecho cierto que ha de servir de común denominador a sus conclusiones; y es éste: España ha impuesto el espíritu de su civilización sobre el materialismo de la horda soviética, última consecuencia del liberalismo racionalista.

Algo sin embargo resalta con perfiles destacados, que la realidad ha puesto de manifiesto en la iniciación y desarrollo de nuestro glorioso Movimiento nacional. Si estudiáramos las características sociales de las regiones que primeramente se sumaron al Movimiento y le sirvieron en sus comienzos de seguro sostén sobre el que nuestro Caudillo ha asentado su victoria segura, veremos que no son las más ricas bajo el punto de vista industrial, ni las más feraces en el orden agrícola, ni aquellas en que los jornales de las clases obreras eran más elevados, ni aún siquiera donde la propiedad estaba menos dividida. Tampoco habrá que señalar aquellas zonas de mayor potencialidad militar, ni mucho menos aquellas otras donde el temperamento político y la ciudadanía estaban más acusados. Las provincias que iniciaron el Movimiento, las que levantaron el espíritu público y acogieron a los generales con el calor de sus entusiasmos y al Caudillo, en aquellas horas difíciles, con los mayores fervores, fueron las que podían y pueden todavía presentar más sana la célula social primera, asiento seguro de fortaleza y de virtud: *La Familia*.

Nadie puede dudarle: ha sido la familia, ha constituido el hogar cristiano el blanco a donde han dirigido sus dardos envenenados la revolución, la masonería, el racionalismo, el positivismo y todas las doctrinas que han atentado contra la Iglesia

HOGAR

Católica, guardadora y defensora siempre de las esencias purísimas de este organismo social, reflejado en la humilde familia de Nazaret.

Fué el racionalismo, con el endiosamiento del Jefe de familia, azuzando sus pasiones para rebelarse contra su Creador, de quien sólo puede recibir el atributo de su autoridad y las inspiraciones de un buen Gobierno. Ha sido la frivolidad, consecuencia obligada de toda una legislación materialista, quien ha debilitado la fidelidad conyugal, degradando la función augusta de la madre en la santidad del matrimonio. Y es la tolerancia religiosa, llenando de frialdad el ambiente de unión espiritual que debe saturar todo hogar cristiano. Y la escuela neutra, veneno corrosivo para las conciencias infantiles, monstruo devorador de la inocencia y del candor, que constituyen el embeleso de la función paternal. Ha sido últimamente la escuela laica, sin Dios primero, contra Dios finalmente, donde predicando la rebeldía contra la autoridad del Supremo Hacedor, se inyectaba en el seno de la familia el tóxico de la desobediencia para convertir la capilla del hogar cristiano en cenáculo donde la anarquía, el despotismo y la deslealtad tenían su asiento. Y, por si todavía no fuera bastante, los legisladores de la segunda República española, obedientes ciegos de los designios inteligentemente elaborados por los enemigos de Cristo y de la sociedad, elaboraron en el comité tabernario de las Constituyentes aquella ley de divorcio, que ha constituido en la sociedad española el corrosivo más eficiente contra esta célula social en que necesariamente ha tenido que asentarse para triunfar nuestra gran cruzada nacional.

No nos engañemos: Navarra y Aragón, Castilla y Galicia, regiones donde la institución familiar no sufría las profundas lesiones de otras regiones españolas, han sido las que virilmente y en primer término dieron su sangre, su entusiasmo y sus fervores al Movimiento triunfador.

• • •

Volvamos la vista a la España roja; y observemos como paralelamente a la revolución social que ha destruido materialmente nuestra patria a través de sus robos, sacrilegios y asesinatos; con igual intensidad que los dirigentes al servicio de Moscú, actuaron para lograr el aniquilamiento de cuanto significa propiedad, religión y orden, han dedicado todo su celo, aplicando a su consecución los más diversos y estudiados caminos, en destruir, hasta aniquilarla, la institución familiar.

De cuantas impresiones recogemos de los evadidos de la zona roja quienes nos hemos de ocuparnos

del fortalecimiento de la nueva España sobre bases seguras, lo que más nos impresiona es este hecho; la familia en la España moscovita ha sido deshonrada, por no decir materialmente deshecha. Más que los asesinatos, encarcelamientos y martirios de los católicos de nuestra España, ha de llegar a lo íntimo de nuestras almas el profundo dolor de las violaciones, atropellos y vejámenes de que han sido objeto nuestras mujeres católicas. Y esto aún tiene remedio, porque con la llama de la Fe todo puede reconstruirse; pero ante el espectáculo de esas familias marxistas, por llamarlas de alguna manera, donde la poligamia ha sido un hecho y el matrimonio civil de las trincheras ha sido festejado, lo mismo que el rapto de los hijos para entregarlos al incendio voraz de un Estado sin entrañas, por fuerza los católicos españoles hemos de preocuparnos profundamente y atesorar todas nuestras energías para emplearlas en la reconstrucción de esta inexpugnable fortaleza en la que nuestro Ejército se ha apoyado para lograr su victoria: el hogar cristiano español.

Aún recuerdo aquellos tristes días de mi cautiverio en Bilbao, cuando las columnas de los diarios rojos separatistas cantaban un himno al patriotismo de los gobernantes ridículos de Euzkadi fenecida con motivo del envío a Francia, Inglaterra y Rusia de los niños marxistas. Ya sabían lo que se hacían. Inútiles para elaborar la victoria y hacer una España con arreglo a las previsiones de Moscú, querían arrebatarnos, y lo lograron en parte, el nexo de la institución familiar, el mañana de Nuestra España a través de las almas infantiles de aquellos niños que hacinados en el «Habana» eran proyectados a la vorágine materialista de la Francia del frente popular o al infierno soviético, desde donde, con amargura espeluznante, sus espíritus tiernos, dirigirán sus miradas azules al cielo de su Patria, dejando correr sobre sus mejillas las lágrimas de los recuerdos del regazo maternal que unos gobernantes sin entrañas hubieron de arrebatarnos para servir sus criminales designios políticos.

Por esto hemos de tener especial cuidado en la nueva legislación, donde han de plasmarse las aspiraciones de la España Nacional. Muy bien el deporte, para vigorizar el organismo; magnífico el sport sano y alegre por lo que tiene de retorno al campo y descentralización de la urbe; acertado todo cuanto al servicio social de la mujer tienda, siempre que esté encuadrado dentro de los justos límites que en el área social a la mujer correspondan; bajo la sombra de la función augusta de la caridad. Pero cuidado, mucho cuidado, con el deporte, con el sport y con el servicio social de la mujer, no sea que, acaso sin quererlo, vayamos a socavar poco a poco lo que estamos en la obligación de vigorizar, porque ha de ser el fundamento más firme para la España Una, Grande y Libre a que todos aspiramos: la institución familiar cristiana.

ROMUALDO DE TOLEDO

ROMANCE DE LAS TRES ESTRELLAS

Le guiñó el ojo la estrella
al pequeño que dormía...
Era una estrella de plata
en la noche peregrina...
estrella desdibujada
del reino de fantasías.
Miró con ojos cerrados
por la abierta celosía,
y sus dedos se crisparon
y sus manos se tendían
queriendo arrancar del negro
la estrella de plata fina...
El sueño huyó con el alba,
amaneceres del día...
Los labios frescos del niño
lanzaron al aire risas...
Se oía un eco lejano
que los montes repetían
«Volverá la primavera
por la senda de la vida»

* * *

El niño se tornó hombre.
Trenzaron las golondrinas
años sobre su cabeza,
valor en su frente altiva.
En la hora de la lucha
supo arriesgar su vida
dejando correr las lágrimas
de una mocita bonita,
que le bordó cinco flechas
al azul de su camisa.
Sobre su pecho llevaba
estrella de plata fina...
Sus hombres, como leones
rezaban la romería
y al grito de ¡Arriba España!
iban por el monte arriba...
El siempre, pecho adelante
Cara al sol, con su camisa...

* * *

Cayó mirando a los cielos
en una noche tranquila.
En sus flechas florecieron
cinco rosas muy rojizas
con cuajarones de sangre
que bordó mano Divina
Le acompañó un «miserere»
del sonar de las esquilas
y le guiñó el ojo blanco
estrella de plata fina.
Era la tercera estrella
que en la vida conseguía...
La estrellita de los sueños,
la estrella de valentía
y aquella que le guiñaba
el ojo, allí, muy arriba...

ARRES

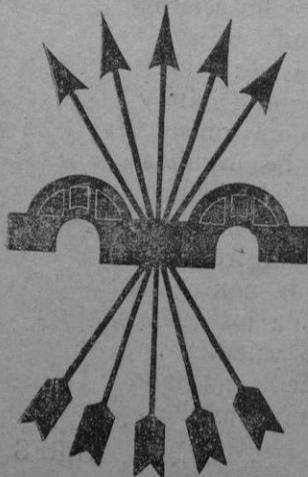
Primer Gobierno Nacional

Ateniéndose a la normalidad social y política que reina en la España liberada y conforme sus deseos de lograr la seguridad de un porvenir totalitario, el GENERALISIMO decretó la formación del primer Gobierno Nacional.

Este Gobierno, que inspirándose en las doctrinas del Nacional-sindicalismo pondrá en marcha las normas constitutivas del Nuevo Estado, preparatorias de la paz, mediante un esfuerzo reconstitutivo que trazará las leyes y el tono de la nueva España, está formado por un grupo de personas de reconocida afinidad espiritual con el CAUDILLO, y de probados merecimientos.

La formación del nuevo Gobierno fué recibida en la auténtica España con gran satisfacción, y en el extranjero como prenda de responsabilidad gubernamental y cual garantía de una normalidad definitiva, basada en la Paz y la Justicia que encarna el Nacional-sindicalismo.

El primer contacto del Gobierno Nacional con sus gobernados fué el Mensaje que damos a continuación, índice de los problemas a resolver a fin de afirmar los cimientos de un Estado nuevo, sobre el valor inmortal de una España eterna e Imperial.



Mensaje del Gobierno

AL PUEBLO ESPAÑOL:

El Gobierno Nacional, en el mismo momento de constituirse, expresa su solidaridad profunda y emocionada a los Ejércitos todos de tierra, mar y aire, a todos cuantos los integran, generales, jefes, oficiales, clases, tropa, marinería y milicias, va dirigido este saludo, que es anuncio cierto de que la primera y principal preocupación de este Gobierno, nacido por la guerra y en la guerra, ha de ser el mantenimiento de la comunidad espiritual con los combatientes, unidos en una misma voluntad decidida de gran victoria, que estén seguros de que ellos tendrán la primacía en la gestión del Gobierno. Que llegue también el saludo a quienes por la guerra han dado su sangre o vistieron el luto, o sufren el dolor, a quienes la viven en el frente terrible de la retaguardia roja, a quienes en ella participan hundidos aún en el error, desde las trincheras enemigas, de las que les sacaremos, primero por la fuerza de nuestras armas y luego por la verdad de nuestros argumentos y la realidad de nuestras obras.

A todos cuantos españoles participan en la lucha, y a cuantos, lejos de España, viven nuestros afanes y sienten ante nuestra epopeya el orgullo de nuestra raza, llegue el saludo de un Gobierno que tiene por primer empeño dar cima a la campaña con una victoria total y definitiva.

Después de esta primera y sustancial empresa del Gobierno, otras innumerables han de atraer su atención. La organización Nacional-sindicalista en el Estado. Tenemos una clase trabajadora en claro camino de preparación, que hay que incorporar a aquella organización para que pase a ser el instrumento utilísimo en que tres grupos—empresarios, técnicos y trabajadores—ayer rivales, se conviertan en impulsores de la riqueza nacional.

Hay una Prensa en camino de olvidar aquel doble concepto de «cuarto poder» y de «libertad de pensamiento», a la sombra de cuyo abuso se pudo impunemente envenenar a un pueblo. La Prensa recibirá un estatuto que sea instrumento a su devoción al servicio de la verdadera España.

Otra tarea a reclamar la atención del Gobierno, habrá de ser la organización de una nueva estructura municipal que haga posible una buena administración y un buen gobierno local. Urgente labor ésta que, acabando con una política de campanario, airee pueblos y aldeas con un digno y auténtico sentido nacional. Precisa, asimismo, acometer la empresa de saneamiento moral y material de todo el pueblo español, necesitado hasta el máximo de una auténtica política cultural y sanitaria que, por medio de médicos y maestros, borren cuantos gérmenes enfermaron la mente y el suelo de un magnífico y probablemente único material humano.

Hay montones de ruínas que convertir en pueblos, en iglesias, en puentes, para demostrar con obras que la voluntad constructivamente revolucionaria del Gobierno es algo más que un conjunto de palabras. Toda la atención que merece ha de darse a este aspecto de la reconstrucción nacional. Obras públicas creadoras de riqueza han de ser emprendidas para rehacer lo que la locura asiática destruyera y para elevar el nivel de vida de quienes, en suburbios o en aldeas, no tienen hoy un medio digno de existencia.

El Gobierno fijará su atención en los funcionarios públicos, pieza imprescindible en la Administración, y conseguirá para ellos una dignidad que ya muchos hoy merecen, y de la que todos habrán de hacerse acreedores. Se exigirá, a cambio de esta consideración, un cumplimiento del deber fervorosamente atendido, y se conseguirá que de nuevo vuelva a ser timbre de honor, como en los mejores días de España, el ser servidor del Estado.

Se dará toda la enorme importancia que tiene a nuestra política comercial, arma de lucha muy importante, contra la que ha de deducirse el valor de una moneda, si hoy privada por la traición de los rojos de un apoyo en sus reservas de oro, debidamente afirmada, en cambio, por la riqueza inalienable de España y por el tesoro de nuestra fuerza y de nuestro trabajo.

A este respecto se afirma que, en materia de Hacienda, se mantendrá con rigor y con severidad nuestro sistema fiscal mientras que en el aspecto económico, en el que España da al mundo una prueba abrumadora de su fortaleza y de sus recursos, manteniendo envidiables condiciones de vida se habrá de llevar a todos los ánimos a un sacrificio que será necesario para la reconstrucción de la Patria.

España reivindica su gran puesto en el mundo. Nuestra política internacional aspira a ser de paz, pero, ¡ójigase bien!, de una paz compatible con la más alta dignidad de un pueblo decidido, con el título más alto de una guerra heroica y de una Historia inigualable, al respeto máximo de todas las naciones. Esta política exterior que tendrá por norte constante el interés nacional y por deseo su contribución a la paz de Europa, la desea un pueblo que en su caballerosidad no olvidará a sus amigos de los días de gran prueba ante el peligro comunista dirigido por Rusia.

Atención singular merecerán nuestras relaciones con las naciones hermanas de América, y el cuidado de los intereses morales y materiales de los grandes núcleos de españoles allí establecidos, y los que, en el Extremo Oriente, conservan la lengua y la cultura de España. Se llevará a cabo una auténtica política de justicia, palabra sagrada que va en ese triple grito que acompaña a nuestros hombres de guerra y que hoy hace suyo el Gobierno que los representa. Una política de justicia, que haga de ésta una augusta misión, algo incompatible con la debilidad y el despotismo. Justicia serena, tanto más inflexible y rigurosa cuanto más elevada sea la persona sobre la que recaiga. Una política de justicia que sólo puede ser realizada por un Gobierno como el actual, que se siente investido de la más completa autoridad, sin entorpecimientos de la demagogía y de la frivolidad.

Hay también una política agraria urgente para llevar a cabo, primero porque así es justo, y además porque el buen campesino español así lo ganó en los siglos y siglos de fidelidad a los destinos de España.

Una política agraria que proporcione al campo la forma de vivir humanamente, logrando su dignificación por una revaloración de los productos de la tierra, un perfeccionamiento de los sistemas de cultivo, una organización nacional de crédito y una mejor y más justa distribución de la producción rústica.

Es preciso reafirmar el hondo sentido y la fe religiosa que acompañó desde sus orígenes al pueblo de España, y que, capítulo por capítulo, quedó impreso en su Historia. Con rapidez y energía se hará, pues, la revisión de toda la legislación laica que pretendiera inútilmente borrar de nuestra Patria un profundo y robusto sentido católico espiritual.

Hay, finalmente, afirmaciones terminantes que hacer a todos aquellos que aún se obstinan en tratar con un Comité rojo, sin ningún atributo efectivo de gobierno. Afirmaciones ya bien claramente expuestas por el Caudillo en todo lo que a hipotecar el suelo español se refiera. Nulas son cuantas enajenaciones se lleven, o hayan llevado a cabo sobre porciones del suelo español y, consiguientemente, sobre su intangible e indestructible soberanía. Se reivindica hasta la última pulgada de nuestro territorio y de cuantos tesoros se nos arrebataron.

Labor ingente la que el Gobierno encuentra frente a sí. A ella, con decisión y constancia, va inmediatamente a entregarse. En el silencio, que es donde se laboran las cosas precisas, se va a iniciar todo este gran trabajo. Antes de que se produzca este silencio, que sólo habrá de romper la realidad, restan pocas palabras: las necesarias para que conste la firme y constante lealtad del Gobierno al Caudillo salvador de España, y aquellas otras de saludo a la Nación toda, que no pueden ser sino éstas. húmedas de sangre y héroes y ennegrecidas con pólvora de mil victorias:

¡VIVA ESPAÑA! ¡ARRIBA ESPAÑA!

La constitución del primer ministerio Nacional, formado por seleccionada agrupación de hombres capacitados, causó excelente efecto moral y originó un desbordamiento de entusiasmo en Italia, Alemania y Portugal, a la vez que causaba alentadora impresión en las naciones hermanas de América.

Este Gobierno, formado por un Jefe responsable, que tiene la doble misión de empuñar el mando supremo del poder y ejercer la categoría máxima de GENERALISIMO de los Ejércitos, cuenta con la colaboración del Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, que representa el sentido popular del glorioso Movimiento Nacional, en el Estado que el nuevo Gobierno ha de forjar.

Para la opinión extranjera y muy especialmente para los franceses e ingleses, reviste excepcional importancia el hecho de que el acto de la formación del Gobierno Nacional se llevara a cabo bajo el signo de la Victoria, que evidencia el fin no lejano de la guerra, a la que sucederá, sin duda, larga era de bienestar y prosperidad y un gran afianzamiento de la idea de Catolicidad, que en vano trató de extinguir el ateísmo marxista.

AQUI ESTAMOS ofrece al nuevo Gobierno de España su incondicional adhesión a la vez que su más firme devoción.

¡VIVA FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!



PANTALLA POLCA DE EUROPA

FIGURAS DE MER PLANO



Lord Chamberlain, Presidente del Gobierno de Inglaterra

El Führer

Al canciller del 3.º Reich, Adolfo Hitler, debe Alemania su resurgimiento, la implantación del nacional socialismo y el exterminio de la preponderancia judía y marxista. Con su voluntad de hierro, impuso el Führer el régimen totalitario; con su pacto a tres entre Alemania, Italia y el Japón aniquiló los intentos de Moscú de adueñarse de Europa y aniquilar a España y por último realizó con su golpe audaz, la incorporación de Austria a Alemania.

¡HEIL HITLER!



EJE BER - ROMA

El Duce

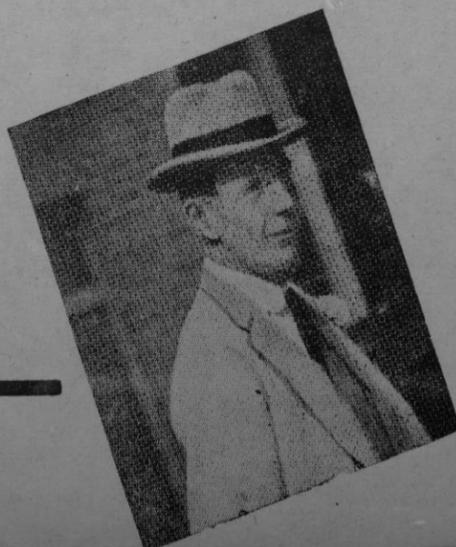
Los quince años transcurridos desde la marcha sobre Roma, señalan la brillante ruta de la Italia imperial, trazada por el genio portentoso de Benito Mussolini, cuya obra basada en el fascismo, tuvo por principal objetivo el aniquilamiento del comunismo internacional y el firme sostenimiento de la paz europea.

La sabia política del Duce se basó en dos principios capitales: la conciliación con las autoridades supremas de la Iglesia Católica y el Corporatismo.

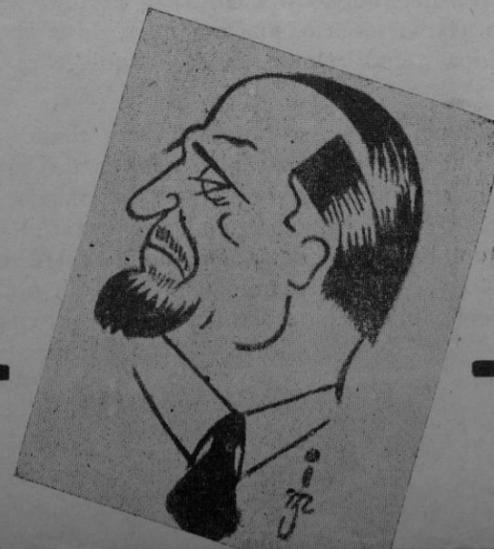
¡Duce! ¡Duce! ¡Duce!



Anthony Eden, ex-ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra



Lord Halifax, Ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra



Conde Grandi, embajador de Italia en Londres

el mito del imperio

El mito ha sido una de las cosas más desacreditadas del mundo, sobre todo desde que el racionalismo degenerado y el utilitarismo que es su consecuencia, hicieron del *homo faber* el ejemplar humano más excelente. Y, sin embargo, el hombre actual se encuentra en una situación en la que el mito vuelve a cotizarse en alza, hasta el punto de que, en el terreno de lo que llamaría Carl Schmitt «teología política», vivimos en un estado mitológico.

Hubo un pueblo, ejemplarmente clásico y colosalmente romántico a la par, el pueblo griego, cuyo océano espiritual, como ha dicho Burckhardt, era el mito. El mito ilumina toda la contemporaneidad griega, hasta los últimos tiempos, como si se tratara de un pasado no muy lejano, cuando en el fondo no era sino la representación más alta de lo que la nación veía y hacía. Y mientras Grecia no se desvió del mito, preservó su juventud y se mantuvo en la cúspide.

Los pueblos escépticos y cansados, evidentemente, no pueden conceder valor al mito. El mito (según la bella definición de Juan Aparicio, que leo en JONS) es una tradición y una creación. Por serlo, es todo mito una norma y una centella de poesía. La poética de una nación es la mítica viva de la misma nación, donde se han sometido la voz y el alma, el genio y la medida personales a la supervivencia de aquella dura espuela, de aquel canon que llamamos Mito. Una mítica tradicional no es solo poética, es política latente. Potenciarla y patentizarla, verificarla, reallizarla, hacer del mito cosa, objeto, es la labor de una revolución que quiera ser profunda.

El mito es vulgarmente confundido con la mentira. Pero no: el mito tiene sentido ontológico; es la expresión poética de una verdad profunda. Y la verdad, según la definición aquiniana, dice referencia a *id quod est*-lo que es. Lo que es, que es intemporalmente; por tanto, también lo que, visto desde el tiempo, no es aún. Hay, evidentemente, falsos mitos; pero no se trata de estos. Se trata en cambio para nosotros—para la eterna, aunque nuevamente joven España que nace de esta guerra, de encontrar un mito que sea la representación más alta de lo que España va a hacer, que sea poesía y norma, política latente: por tanto, expresión de una verdad que aún no es en el tiempo, pero será por nuestra acción.

Las ideas, verdaderas o falsas, que solo tienen forma de ideas, no han apasionado jamás a los hombres; pero los han apasionado cuando han revestido forma de mitos. Entonces, la pasión los ha llevado a la acción, confirmando el dicho hegeliano: *sin pasión nada grande se hace en el mundo*. Por tanto, tampoco las revoluciones. La falta de un mito frustró la revolución que debió haber hecho el 14 de Abril. Pero aquellas figuras llenas de aburguesamiento liberal, muy moderadas y respetuosas con todos los intereses, que iban a la cabeza del movimiento republicano para darle un tinte conservador, podían hacerlo todo, desde contentar a los burgueses asustadizos, hasta lograr los abrazos de Largo Caballero en presencia de una masa socialista enfervorizada transitoriamente: pero lo que no podían hacer realmente era apasionar a nadie. Frente a eso estaban los que encarnaban los falsos mitos los que nos han llevado a esta tragedia española. Y en medio, Azaña, en quien alguien creyó advertir la encarnación del genio español y católico, aunque de momento, solo en su aspecto negativo, heterodoxo y demoníaco. Pero ya se vió: tampoco Azaña supo encarnar un mito nacional y revolucionario. Por eso no se hizo la revolución bajo la República y ni siquiera la han hecho los rojos.—¿Quién ha dicho que la revolución es saquear, incendiar o asesinar?

La Revolución que España necesita está aún por hacer; se hará de veras cuando poseamos un mito que sea nuestra creencia más honda, que nos apasione y que, además de ser «verdad», tenga la claridad de una norma. *Nuestro mito es el Imperio*. El Imperio es la esencia de la hispanidad, de España. Por eso es España la antítesis del nacionalismo, pero convendrá que este mito del Imperio no pierda nunca su sentido ontológico, es decir, que no degenera ni en fofa sentimentalismo de formas pasadistas ni en maciza, pero falsa mitología. Por eso, no estará de más que hagamos un poco de razonamiento, precisamente para asentar sobre bases más seguras la poesía.

LUIS LEGAZ

ELEGIA AL "BALEARES"

A la gentileza del ilustre publicista y camarada Doctor Gay de Montellá, debemos el poder reproducir de la GACETA REGIONAL de Salamanca, el sentido artículo que va a continuación:

La isla de nácar, la isla de oro, la isla tamizada de polvo de luz, la isla mediterránea toda llena de gracia y de belleza, la isla de pensadores, de los artistas y de los héroes, caja de resonancias marinas y de vientos que acarician acantilados sombríos llenos de misterio y muros de catedral que canta el poema del gótico, y murallas de castillo almenado y patios de Cartuja romántica, ha sentido estos días pasar la visión de la muerte y del dolor dislacerante. ¡Cuánta vida segada en flor! ¡Cuánto hogar vacío! ¡Cuánto frío en el alma!

Desde lo alto de aquellas blancas casitas que forman el alegre barrio del Terreno vecino a Palma, en frente de la sinfonía oro y azul del mar, ¡cuánta familia, cuantas madres, cuantas esposas con el corazón desgarrado y con el dolor retratado en el rostro, interrogarán inútilmente al mar, la gran Esfinge! ¿Dónde fué el sacrificio de tanto héroe? ¿Cuál de esas olas que viene mansa a morir en la playa acarició, acaso y por última vez, aquellos rostros juveniles, aquellos ojos purísimos acostumbrados a reflejar la inmensa comba que une al cielo con el mar, aquellos labios que en la mañana y en la noche, bajo las sombras del sollado del buque de acero, rezaban fervorosos por España y por sus padres, por sus hermanos y por sus novias, que quedaban en tierra firme, en comunión constante de recuerdo por ellos! Todos ellos, jefes, oficiales y tripulaciones, vibraban con un sólo latir por la Santa Causa. Todos esperaban el día del Triunfo, aquel día en que comparecerían triunfantes, disciplinados, sobre cubierta, para devolver a la Madre Patria el buque que les fué confiado!

¡Cuánto queríamos el hermoso buque los que vivíamos en Mallorcal Tanto nos habíamos acostumbrado a ver sus salidas y sus entradas, que jamás le teníamos por ausente. Palma le consideraba como cosa suya, como alma de su alma. La mayoría de su tripulación era mallorquina, catalana, gaditana y valenciana, fundida toda en el amor a España y a su gloriosa Marina. Cuando de regreso de sus servicios entraba por la bocana de la red y pasaba orgulloso de su mole y de su poder por delante de las flotas amigas, la tripulación formaba impecablemente en la cubierta bajo las enormes torres de las baterías de proa y de popa señaladas con los emblemas de las Ordenes militares, o haciendo guardia en torno a las baterías de la borda. En seguida, mientras las nodrizas-tanques surtían al buque de nafta y de

agua potable, la marinería bulliciosa saltaba a tierra, llenando las plazas y los paseos del brazo de las familias y de los amigos.

Duró mucho tiempo que el «Baleares» hizo solo los servicios mediterráneos. Después, terminada la campaña del Norte, se le unió su gemelo el «Canarias». Unas veces llegaban juntos, como buenos hermanos haciéndose mútuos cumplidos para ver quien cedía al otro el honor de la entrada. Ya en la rada, dejaban caer sus anclas enormes lo más cerca posible de la costa para que la gente de las azoteas, sombreadas por los pinos y por las palmeras, vieran como a pesar de los desconchados de la pintura y de aquel oler a pólvora, eran impecables los pavonados de sus cañones y relucientes los cobres y los aceros de sus blindajes.

Otras veces llegaban aislados, veloces, levantando montañas de espuma, permaneciendo pocas horas en la rada inactivos. Tanta era su nerviosidad para salir de nuevo a alta mar, que las cadenas de las anclas no podían a duras penas retenerlos. A veces una orden inopinada les hacía salir a altas horas de la noche con rumbo desconocido, que sólo conocía el comandante, perdiéndose su silueta a los pocos minutos de salir de la bahía. Era de ver cuando regresaba acuciando una presa. Aquellos vapores viejos cargados de material de guerra hasta los topes, o miles de toneladas de gasolina, sentían el espolique del tajamar del crucero que les convoyaba hasta dejarlo a buen recaudo. Era el buque una escuela flotante de patriotismo, que sentía la grandeza de las acciones marítimas y con ella la esperanza del resurgir de nuestras grandes tradiciones mediterráneas. En este altar de la Patria, en el que comulgó la juventud española voluntaria, han dado su alma a Dios los héroes que hacían del servicio del mar una mística rendida a Dios y a la Patria.

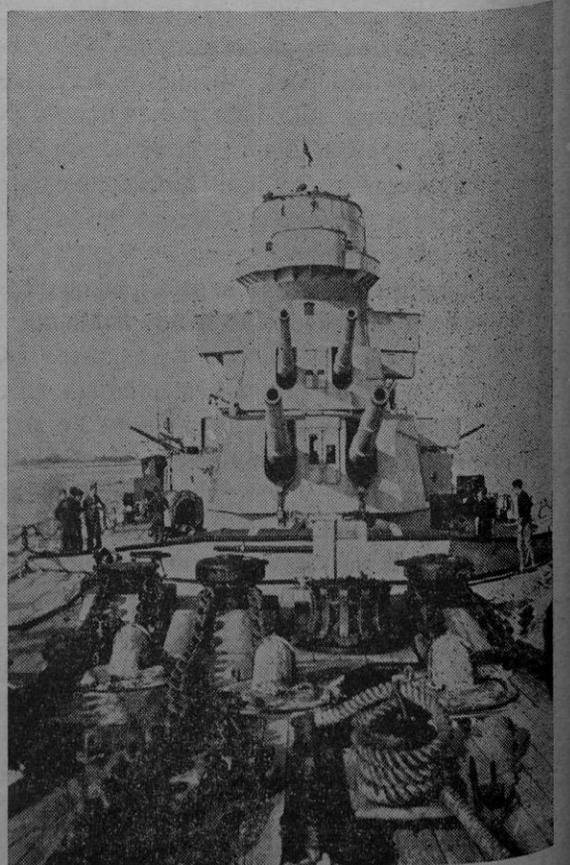
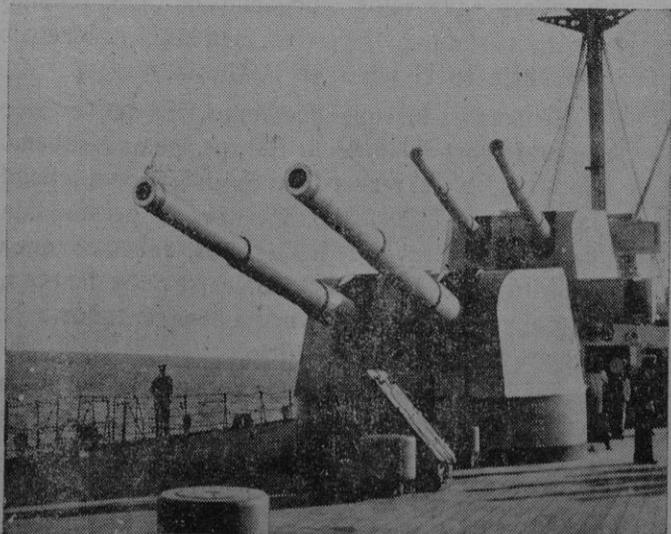
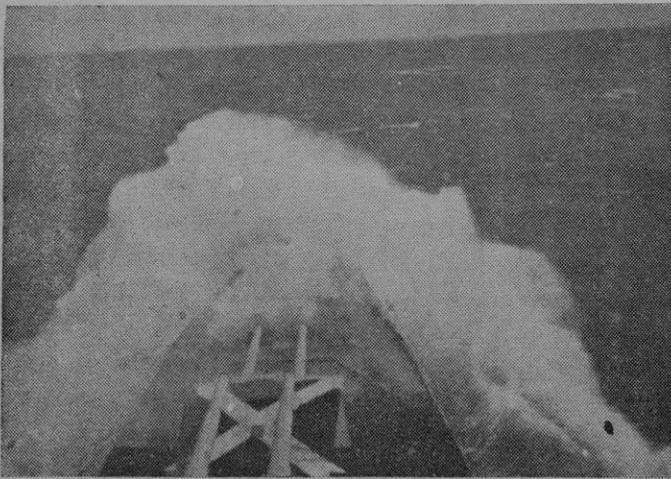
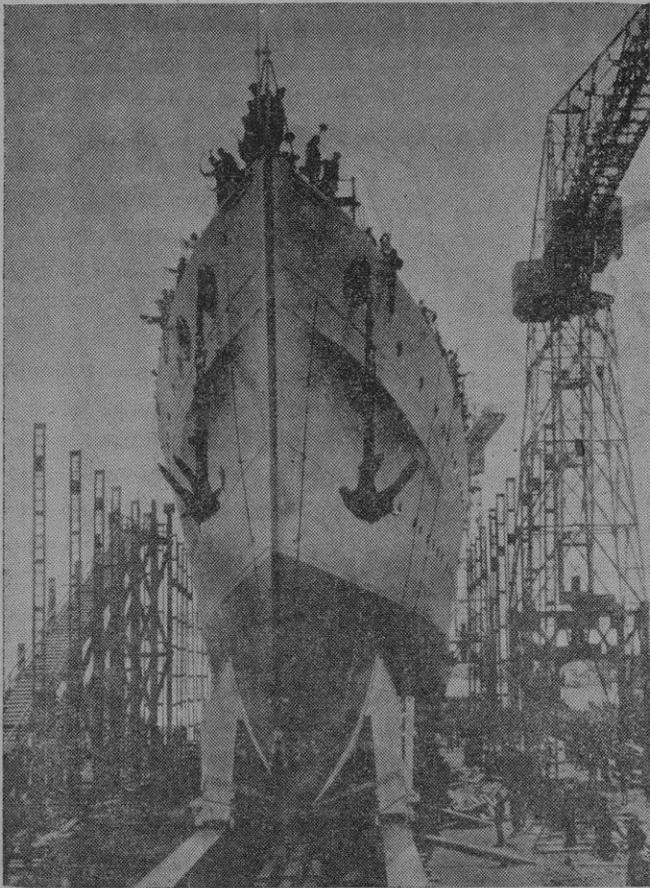
Este mar que guarda el recuerdo de tanta gloria y el florecer de tanta civilización, le ha tocado ver los estragos de una nueva invasión bárbarica, persecutoria de los ideales cristianos. Ahora sirve de tumba a nuestros héroes del «Baleares», de estos hombres y de estos muchachos que, desprendidos de las vestiduras terrestres, han hecho su acto de presencia en el reino de la Gloria.

Nosotros, los que quedamos, los que creemos en la Inmortalidad de la Estirpe, los que sabemos que el culto y el recuerdo a los muertos va tejiendo la cadena de la historia, afirmando la personalidad de España a través de los tiempos, sabemos que el espíritu de los héroes del «Baleares» nos marca un surco, y que este surco nos obliga a todos a hacernos dignos de su sacrificio.

Que la oración ferviente de todos los españoles para las víctimas del «Baleares» sea a la vez una corona de laurel que España deposite sobre la platina del mar que les sirve de mortaja.

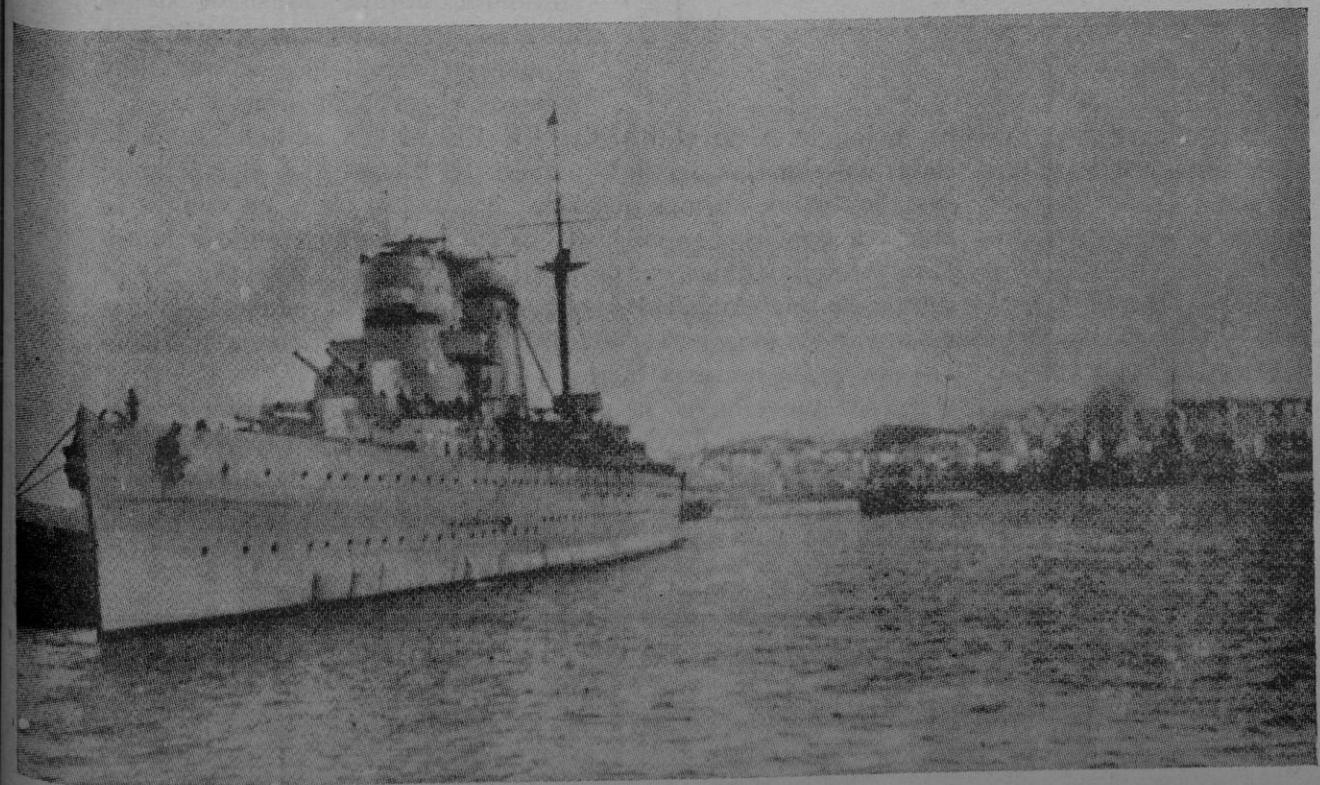
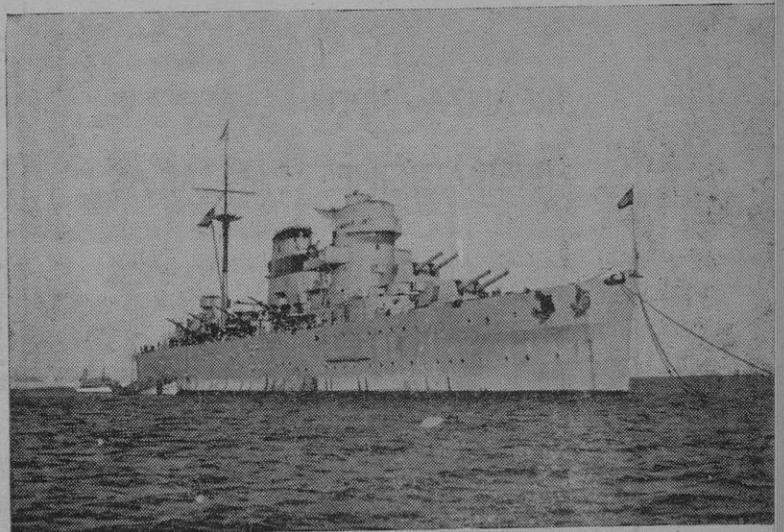
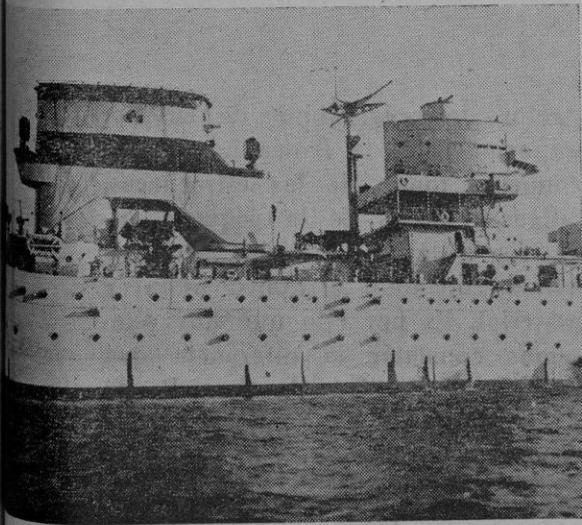
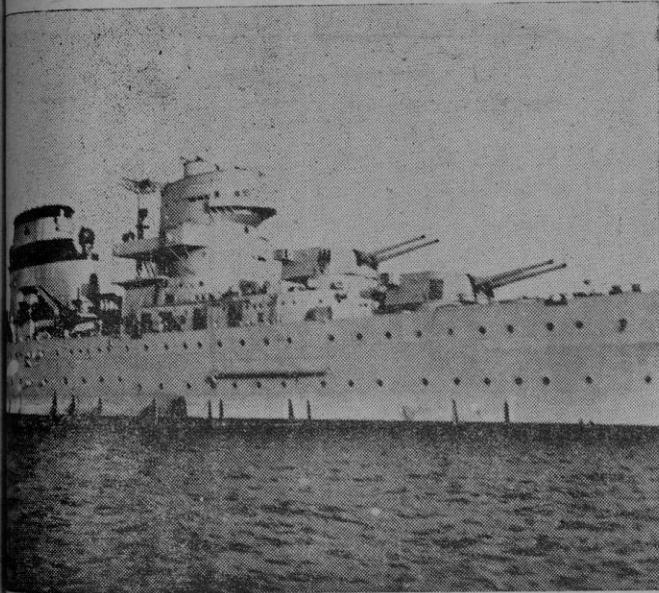
¡Viva la Armada Nacional!

Diversos aspectos del heroico y glorioso crucero «Baleare.»



!

bico
re.»



BANCO

DE

FELANITX

FUNDADO EN 1883

REALIZA TODA CLASE DE
OPERACIONES BANCARIAS

•

DESCUENTOS Y NEGOCIA-
CIONES DE LETRAS

•

GIROS, ACEPTACIONES,
CAMBIOS, ETC. ETC.

Factor de refiguración de enorme importancia es la Banca Local, ella conoce a fondo de las estrecheces, fatigas y gestas de la pequeña industria a la que solicita acude y ayuda con todo el apoyo moral y material. Es por ello que hoy queremos constatar la diferencia que existe entre la llamada Gran Banca y la postergada Banca Local. Aquella desplaza riquezas fuera de donde nacieron, no acrecienta ni financiera ni industrialmente la posición del núcleo de población.

Pues bien, forjada en moldes antiguos, sin alardes arquitectónicos de ninguna clase, transcurren su gestión esas pequeñas bancas locales que hoy tenemos el gusto de describir.

En Felanitx existe el BANCO DE FELANITX, entidad fundada en las postrimerías del siglo pasado (1883), casa que, atemperando su labor a las normas generales de nuestro siglo, en cuanto se refiere a Bancos, continúa su misión facilitando crédito a labradores, a industriales, a particulares deseosos de ensanchar el campo de sus iniciativas, coadyuvando con su esfuerzo—granos de arena—a que el vetusto edificio de nuestra Economía Nacional sea cada vez más fuerte.

Digna de mención es la tal labor y desde estas columnas reiteramos a la Junta de Gobierno y en especial a su Director Gerente, Don Nicolás Bordoy Nadal el testimonio de nuestra más alta consideración.

COMO VIAJA EL PUEBLO DE ITALIA

El lema del Duce: «Ir hacia el pueblo» se lleva a la práctica en Italia bajo diversos aspectos, y uno de los más positivos es el de la creación de *Trenes populares*, ideados con el fin de favorecer las diversas actividades del Post Trabajo.

En el primer año de su organización, los resultados de estos trenes fueron sumamente alentadores: tan sólo en los dos meses de Agosto y Septiembre los trenes populares recorrieron en conjunto 180.000 kilómetros y transportaron 460.000 viajeros. Durante los años siguientes se ha venido verificando un aumento constante.

Actualmente ya no se establece de antemano, al principio del verano, el programa de las excursiones con sus itinerarios y sus fechas, como se hacía, en cambio, en los primeros años del experimento. Vale decir, ya no se prepara un programa detallado, sino que sólo se bosquejan sus líneas generales, que responden a precisos criterios que se han madurado a través de las experiencias anteriores, y sobre cuya base se estudian y se establecen las excursiones, de ordinario, cada dos semanas.

La prensa, las estaciones radiofónicas, las diversas publicaciones turísticas, manifiestos y *affiches* que se exponen en las estaciones de ferrocarril, divulgan inmediatamente los programas, de manera que el público tiene todo el tiempo necesario para orientarse en la elección de los itinerarios y metas; en seguida se inicia la venta de los boletos; no se distribuyen sino tantos boletos como asientos disponibles haya en cada tren, a fin de que todos viajen comodamente. Cuando la demanda de boletos es superior a lo previsto, se organizan otros trenes.

La preparación de los programas es inteligentemente organizada y responde perfectamente a los gustos del público, según los diversos períodos del verano y las distintas circunstancias festivas. En ningún grupo de excursiones dejan de figurar como metas las montañas más renombradas y las playas más sugestivas, aunque estén situadas a mucha distancia de los puntos de partida. No hay torneo, fiesta o celebración característicamente nacional o regional que no dé ocasión a preparar itinerarios especiales, abarcando los centros más apartados de la península. Por ejemplo: la fiesta del Redentor que se celebra en Venecia, las fiestas de Piedigrotta de Nápoles, el circuito automovilístico de Monza, la Copa Acerbo, de Pescara, la Feria de Milán, la de Pádua, la Feria del Levante que tiene lugar en Bari.

Otras excursiones ponen en comunicación a grandes ciudades entre sí, como, por ejemplo, Mi-

lán con Turín, Venecia, Génova, Bolonia, Florencia, Roma, Nápoles; o van de grandes ciudades, a centros menores de la región, como de Milán a Como, Lecco, Bérgamo o Mesenzano; o de grandes ciudades a localidades de particular interés artístico e histórico, como de Milán a Perusa y a Asís, de Bolonia y Florencia a Tívoli, de Palermo a Agrigento.

Otras veces se establece como meta un gran centro, ofreciéndose combinaciones muy favorables para visitar exposiciones de interés nacional e internacional, como ocurrió con la Exposición Bienal Internacional de Pintura de Venecia; dichas combinaciones también pueden ser para la visita de localidades cercanas, como Pompeya, Pozzuoli, Capri y el Vesubio, cuando la meta principal es Nápoles.

Los viajes en tren están combinados con viajes en otros medios de transporte, y estas combinaciones son de importancia singular, como en el caso de los viajes de Roma a Cerdeña, de Roma a Anconay a Zara, o de excursiones a los grandes lagos.

Los trenes populares están constituidos generalmente por vagones de tercera clase; solamente cuando se hacen recorridos muy largos, que implican viajes nocturnos, se agregan algunos coches de segunda clase. En uno y en otro caso, los

precios son muy bajos, siempre inferiores a los que se obtienen con las mayores reducciones. Esta gran baratura resulta posible gracias al hecho de que los trenes populares viajan siempre completos, siendo del 100 por 100 casi siempre la ocupación de los puestos disponibles, y por lo tanto no son pasivos para la Administración de Ferrocarriles del Estado.

También se ha de recordar que para las categorías de de trabajadores que no tienen libres los domingos, se organizan excursiones en días inmediatamente sucesivos a los de fiesta. Tampoco debemos olvidar que no todas las excursiones duran un solo día; muchas de ellas abarcan dos días; y en las festividades del Ferragosto los programas incluyen excursiones que permiten a los viajeros permanecer hasta cuatro días seguidos, generalmente en lugares de veraneo, en balnearios y localidades de montaña.

Con el objeto de favorecer mayormente los viajes del pueblo, los Ferrocarriles Italianos también han instituido boletos festivos, que dan derecho a un descuento del 50 % del precio ordinario para viajeros aislados y del 70 % para grupos de cinco viajeros. Estos boletos tienen 48 horas de validez, es decir, son válidos desde las 12 horas del sábado hasta las 12 horas del lunes sucesivo, y se expenden para recorridos comprendidos en un radio de 250 kilómetros de distancia desde el punto de partida.



F E L A N I T X

Felanitx es una populosa ciudad orgullo de Mallorca.

Auténticamente agrícola e industrial, es también eminentemente Nacionalsindicalista.

Pablo Zaiz Gralla, — hoy Secretario Provincial —, estuvo allí de Jefe Local, desplegando todo su celo y todo su entusiasmo que han sido muy fecundos para Felanitx.

Los jugos preciosos de sus famosos viñedos-riqueza de Mallorca—son tan ardientes y rojos como la sangre impetuosa de sus mocedades azules. En Felanitx imprimióse el segundo número de esta revista, cuando era el portavoz combativo y atrevido de la Falange, una noche en que camaradas de esta capital llevaron allí los moldes compuestos, y burlando la vigilancia estrecha sacaron *AQUI ESTAMOS*. El enemigo lo supo a tiempo para frustrar la hazaña pero optó por hacerse el sordo al ruido de las máquinas impresoras. Es que apenas sin conocernos ya comenzaron a temernos. ¿Verdad, camaradas Pou y Tejedor?

Felanitx, la rica y nobilísima ciudad recuerda aún con emoción la gloriosa jornada del 7 de Marzo del pasado año triunfal en la que desfilaron por sus calles en prometedor y arrogante parada, obreros y patronos, con cientos y cientos de carros de labranza en imponente manifestación Nacionalsindicalista, conscientes de su misión.

Y poco tiempo después, el camarada Manuel Oliver, alcalde activísimo de la ciudad, interpretando el verdadero espíritu de la Falange, logra que Felanitx cree y monte una Escuela de Trabajo N. S. en un soberbio edificio en el que un centenar de alumnos ponen orgullosos su grano de arena al futuro de la Patria.

Eso es Felanitx, pueblo dinámico, laborioso, patriota, en el que se recogen los frutos esplendorosos de aquella semilla pequeña, pero espiritualmente poderosa, que lanzaran un grupo de valientes y españolísimos muchachos, seguidores del genio de nuestro Ausente.

* * *

Felanitx tiene una cuenca minera que va a explotar sin regatear esfuerzo alguno un buen camarada nuestro de aquella ciudad.

Ello significará un incremento notable de trabajo y por consiguiente de riqueza.

En ella se trabajará con todos los adelantos modernos y se empleará en su explotación hasta 200 obreros.

Conocemos bien a este camarada y podemos afirmar que todos sus desvelos se encaminarán al logro de una mayor pujanza económica de los felanigenses y un mayor bienestar de sus obreros.

EL CASTILLO DE SANTUERI

La isla de Mallorca, antes de alcanzar el renombre que actualmente goza por su situación estratégica, que la convirtió en base naval y aérea, era conocida y admirada en todo el orbe por la belleza de sus paisajes y su luz de tonalidades doradas.

Destácase en esta isla la serie de fortalezas antiguas, cual la del Castillo del Rey, la del Castillo de Alaró, la fortaleza de Pollensa y en particular el Castillo de Santueri, situado este en el término de Felanitx, de esa ciudad riente y atractiva, cuyos moradores, por su simpatía y gracejo le conquistaron el calificativo de la Andalucía de Mallorca.

El castillo de Santueri se halla asentado sobre peñascales, cual nido de aguiluchos, o como gigante despojo de una batalla cruenta.

Su silueta se pierde envuelta por la neblina que la aureola.

La mole del castillo está enclavada al mediodía de Felanitx, la ciudad agrícola por excelencia, y para llegar a su emplazamiento hay que salir del pueblo tomando hacia la barriada de la Cruz nueva y emprender luego el camino de Binifarda, sombreado por almendrales, por campos poblados de centenarios olivos y por verdes y olorosos pinares.

Al llegar al pie de la altura que corona el castillo, el camino se hace difícil y resbaladizo, cual si la naturaleza quisiera detener el paso del caminante que intenta profanarlo.

El rumorero de los pinares que pueblan los contornos del Castillo diríase que encierra algo misterioso que parece evocar luchas de razas, canciones de amor, gritos de venganza, los que se apoderan de la fantasía a medida que nos acercamos a la airosa mole de la fortaleza.

Desde el castillo, que fué fortaleza inexpugnable en la época medieval, se dominan una serie de pequeñas ensenadas, de luminosas calas cual las de Calallonga y Cala d'Or, así como también el puerto de refugio que es Porto-Colom, ofreciendo una vista panorámica de gran visualidad.

Quando se llega al castillo, se encuentra un puente que le dá acceso, y al penetrar en su recinto se ve uno rodeado de solemne quietud y envuelto en un silencio absoluto que desbordan la imaginación menos romántica poblándola de episodios de aventuras amorosas y de fantásticas batallas, cual si estuviéramos en los tiempos del feudalismo.

De la antigua fábrica del Castillo no quedan apenas mas que ruínas que indican y recuerdan sus líneas señoriales; paredes ennegrecidas por la huella del tiempo, ofreciendo a la vista un tinte verdoso, semejante al del fondo del mar; parte de la almenada muralla roida por los años; unos cuantos torreones rectangulares y una magestuosa torre del homenaje, evocadora de un pasado triunfal es cuanto queda de la primera época del castillo que por su etimología de *Sancti Iberii, Centum viri* parece contar con una historia que se pierde en los anales de la dominación romana y que la tradición dá por cierta su inmemorial existencia coetánea de la de los castillos de Alaró y de Pollensa, inseparables las tres fortalezas en vicisitudes y destinos.

La tradición conserva una ingenua leyenda sobre la manera como fué arrebatado el Castillo de Santueri del poder de la morisma, allá en la primavera del 1231.

Dicha leyenda expresa lo siguiente: Yendo del poblado de Felanitx hacia el puerto, se encuentra un Puig o monte, coronado por la mole de un Castillo levantado sobre enorme peñascal, fortaleza que los moros consideraban inexpugnable, salvo el caso de ser sitiados sus defensores por el hambre.

Los cristianos venidos a Mallorca formando parte de las huestes de don Jaime el Conquistador, resolvieron desalojar de la fortaleza de Santueri a los moros que la poblaban y para conseguirlo, se valieron de la siguiente estrategia: Acordaron celebrar animado baile popular en la era de la Badalona que estaba situada precisamente debajo del Castillo, en la parte que mira a Felanitx.

Confiados los cristianos en que el espectáculo atraería a los moros, pues la morisma era muy aficionada a los bailes, y mientras estuvieran distraídos, les atacarían por el lado opuesto, cogiéndoles de sorpresa.

Así lo hicieron los valientes cristianos que se vieron atraídos por los saltos y ritmicas ca-

brías que daban los danzarines, luciendo su habilidad y destreza.

Extaxiados en la contemplación de los bailes, se hallaban los pobladores del castillo confiadísimo, sin poder sospechar que los cristianos del contorno les preparasen aquella treta para atacarles por el lado opuesto del castillo, pues se creían que aquellos en su totalidad formaban parte del grupo de público y danzarines.

Quando más tranquilos y confiados se encontraban los moros, sus enemigos treparon por las sendas y vericuetos del otro lado del castillo, encaramándose, cual si fueran cabras monteses.

Al darse cuenta los moros de la maniobra ejecutada por los cristianos, éstos se encontraban ya arriba del castillo y no quedó más recurso a los sorprendidos que arrojarse peñas abajo, para escapar en vida.

El primero que se arrojó lo hizo metida la cabeza dentro de una tinaja creyendo que de este modo no sufriría daño, pero al rodar por los peñascales, la tinaja se hizo añicos, rompiéndose en mil pedazos.

Los que habían quedado arriba del castillo, gritaron al despeñado:

—¿Te has hecho daño? a lo que respondió una voz:—Ninguno.

Abajo se hallaba un pastorcillo apacentando su ganado, quien se figuró que la pregunta iba a él dirigida y contestó lo antes expresado.

Los moros que quedaban arriba figurándose que quien les respondiera era el moro de la tinaja, afanosos fueron buscando otras tinajas y metiendo dentro de ellas sus cabezas, se arrojaron prestos y atemorizados.

De pronto se oyó atronador ruido de tiestos, acompañado de lastimeros quejidos lanzados por los que se habían arrojado, despeñándose y perdiendo la vida.

Aún hoy día se vén en aquellos parajes montones de tiestos, que se asegura son los de las rotas tinajas.

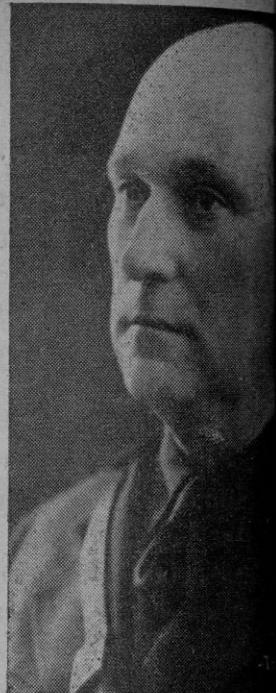
Esta leyenda fué recogida por el benemérito amante de Mallorca y señaladísimo artista el Archiduque de Austria Luís Salvador, en su monumental obra escrita en alemán *Die felsenfesten Mallorcas*.

El Castillo de Santueri sigue aún desafiando a las nubes y causando la admiración de cuantos turistas suben a visitarlo.

Los actuales propietarios del Castillo de Santueri tienen a gala conservarlo y facilitar a los visitantes su contemplación.

Si alguna vez vuestras aficiones turísticas os llevan a recorrer los campos de Felanitx y su pintoresca ciudad, no dejéis de subir al Castillo de Santueri y de seguro no habréis de arrepentiros de tan interesante y agradable excursión.

EL DECRETO III



Ilmo. Sr. Fiscal de la Vivienda
Doctor A. Oliver Frontera

Es JOSE ANTONIO, que habla! «Esos muchachos que vendiendo «Falange Española», se juegan a diario la vida... no son los atletas de Pirro, sino los mártires del Coso. Están inflamados de patriotismo y enfermos del hígado a fuerza de repugnancia ante el espectáculo nacional. Yo no quiero una revolución de atletas, quiero una transformación valerosa, pero de un profundo ideario jurídico»...

...Y en un bello amanecer del mes de julio, frente a la anti-España de la injusticia y de lo inmoral, se levanta la nueva España, la Imperial, la de FRANCO, y unidos en un mismo anhelo, henchidos de amor y de patriotismo, ejército con regulares y tercio, camisas azules y boinas rojas, navarros y gallegos, andaluces y castellanos, empiezan con victoriosos avances y marcha arrolladora, la gran reconquista.

Mientras en el campo y en las trincheras se sufre y se combate para salvar a España, en Burgos y en Salamanca, van cristalizando en leyes y disposiciones, lo que antes eran solo ideas y anhelos; y así mientras la vanguardia hace la guerra, reconquistando a nuestra España, en la retaguardia se hace la revolución construyendo un nuevo Imperio.

Un día, es la ley de alquileres; otro la del trigo; otro la del Patronato Antituberculoso, y poco a poco los puntos fundamentales de Falange, se van convirtiendo en realidad. El número doce, el que dice: «La riqueza tiene como primer destino—y así lo afirmará nuestro Estado—mejorar las condiciones de vida de cuantos integran el pueblo. No es tolerable que masas enormes vivan miserablemente mientras unos cuantos disfrutan de todos los lujos». Tiene un día su transformación de simple ideario a ley firme con la aparición en el Boletín Oficial del Estado, del decreto III.

En su preámbulo, el Decreto III, al crear la «Fiscalía de la Vivienda» y los cargos de Fiscal dice que: «la falta de cumplimiento, no ya solamente por los obligados directamente a ello, sino por la negligencia de los organismos oficiales encargados de aplicarla y en especial los Ayuntamientos, más se preocupan de intrigas políticas que de problemas de tipo nacional», había de cesar en «forma radical» y para ello, se creaba la Fiscalía, como organismo que tiene como única función y responsabilidad, dar cumplimiento eficaz a disposiciones legales, largo tiempo olvidadas, con evidente perjuicio para la salud e higiene.

El Caudillo, antes que las armas sean coronadas por la victoria final, transforma las esperanzas de su pueblo en realidades, y poco a poco van apareciendo los postulados que han de estructurar la nueva España, postulados que no se podrán destruir, porque se forjaron con la sangre de nuestra juventud, con nuestra fé y con nuestro patriotismo.

«La Fiscalía de la Vivienda», cumple en parte el postulado Nacional-Sindicalista de justicia, paz y amor. Serán defraudadas estas esperanzas. ¿Cómo tenemos que obrar para que no lo sean? Oigamos otra vez a José Antonio: «Hemos de ser inflexibles e implacables con los chantagistas del Derecho y la Moral. Expléndidos y respetuosos con los depositarios de la ley. Enérgicos en la imposición a todos, sin distinción de clase social, ni jerarquía, de la sumisión, al principio de la ley y al prestigio de sus representantes. Una ley, clara, limpia, sencilla. Pero, una sanción definitiva, terrible, total, para quien se separe de ella, sea quien sea, sea como sea».

Estamos a principios de 1938. Los deseos y esperanzas del Ausente, se convierten en realidad. La Moral, el Derecho y la Justicia, empiezan a Amanecer junto con el Imperio que profetizó José Antonio.—Dr. OLIVER FRONTERA.

basket-ball



El Basket es un deporte al que en nuestra Isla se ha mirado siempre con desprecio, o por lo menos como secundario. La gran masa deportista no se ha entregado a él todavía y este retraimiento debemos atribuirlo a diversas causas, como son la falta de equipos y por tanto de competiciones; al desconocimiento de sus reglas no tan sencillas como muchos creen y sobre todo a que solo pocos meses antes de la iniciación del Movimiento dejó de ser el Basket práctica exclusiva de Cuarteles y Colegios.

Es además conceptuado como inocente, suave, más propio de muchachas que de equipos masculinos. Nada más erróneo. El Basket, sin ser un juego violento, es duro y tan agotador que no todas las complexiones pueden practicarlo sin someterse a concienzudos entrenamientos.

Hemos dicho que antes del mes de Julio del 36 se intentó dar vida a este deporte. Hombres de buena voluntad constituyeron la Federación y con ella se dió un gran paso. La Federación estableció categorías, premios y castigos, controló las actividades y actuaciones de los Clubs, fomentó la creación de los mismos y logró llevar público a los campos.

Y el Alzamiento Nacional advino cuando se celebraba el Primer Campeonato.

* * *

Tras 20 meses de inactividad se jugó al Basket en «Sa Punta». Diez muchachos llenos de entusiasmo recorrieron muchas veces el terreno trás el balón, saltaron para alcanzarlo, doblaron sus cuerpos en posturas inverosímiles esquivando al adversario y sus alpargatas, frenando las carreras que no hubieran detenido las vallas que circundan el rectángulo, dejaron sobre la pista leves surcos paralelos.

Las pelotas caían imprecisas sobre el aro manteniendo la espectación y la incógnita.

Las voces de los espectadores animando a los protagonistas indicaban que era seguido con interés aquel partido.

Y el sudor que en aquella tarde de marzo empapaba las camisetas sin mangas y con números en la espalda, de los jugadores, era el exponente de que el Basket no es tan inocente ni tan suave como muchos pretenden.

* * *

Están nuevamente en actividad los elementos más destacados de la Federación y de los Clubs. Se organiza. Se prepara. Se desempolvan fichas.

Y cuando el final de la Guerra nos traiga las juventudes, el Baloncesto tendrá entre nosotros la importancia que debe tener. Así sea.

CAMARADAS EN EL FRENTE DE MADRID

Hay un frente que lucha, un frente que tiene aprisionada a la capital de España. Un frente de hombres valientes que con sus vidas y sus cuerpos supieron en Julio formar un muro humano, defendiendo la España Nueva. En enfermerías, en lavaderos, en hospitales, entre el ruido ensordecedor de los cañonazos, sin ni siquiera tomar nota de los bombardeos, sin estremecerse, cuando pasaban las balas silbando; ellas enfermeras con Yugo y Flechas, ellas con la fe y el heroico pensar de nuestra Falange, cuidaban día y noche a sus camaradas, lavaban, sus ropas, las desinfectaban, las planchaban y las cosían, para hacer más llevadera y menos penosa la vida de las trincheras a los que dan todo por la salvación de la Patria.

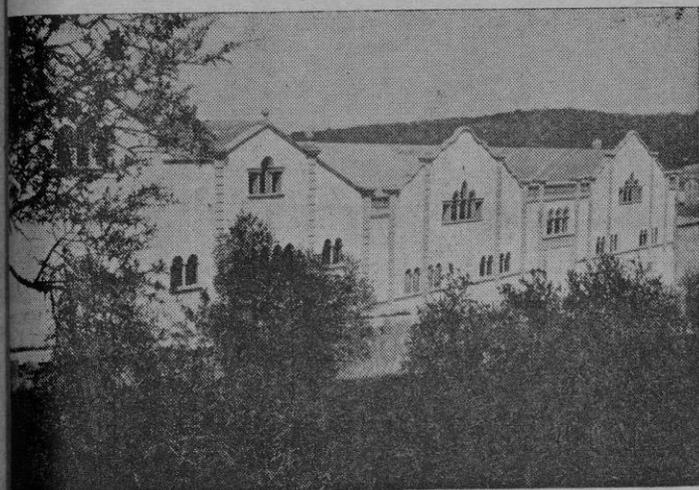
Y así en una enfermería de Brunete cuidaban unas camaradas a unos heridos, cuando anunciaron la llegada de los rojos. Los soldados, cuyas heridas graves hacía imposible su traslado pedían a nuestras camaradas, les abandonasen. Pero no hubiesen sido dignas de Yugo y Flechas si se hubiesen ido. Por eso solo asomó a sus labios una sonrisa y siguieron su tarea. Hasta la barbarie de esos rojos se quedó paralizada ante tanta heroicidad. Ellos que han renegado de su religión, ellos que ya no saben lo que es el respeto hacia una mujer, se las quedan mirando, como si fueran una aparición de otro mundo, las preguntaron si eran de Falange. La afirmación serena hacía resaltar más sus figuras sencillas. Esta afirmación se transformaba en orgullo y las daba fuerzas en estos momentos, en que no sabían lo que les esperaba. Y puede que fuese la serenidad, la heroicidad, y el acto de servicio de estas camaradas, las que despertasen en los rojos un poco de admiración por lo que es la mujer de la Falange.

En Seseña subió a hacer guardia sobre los luceros otra camarada, que en acto de servicio no le importaba la muerte, puesto que la muerte en Falange es solamente un acto de servicio. Y la camarada ofrendaba en plena juventud su vida. La metralla no la dejó acabar de hacer lo que con tanto entusiasmo estaba haciendo por España.

En todos los frentes de España están desde el principio del Movimiento Glorioso camaradas de la Falange en los lavaderos. Y sus manos no saben de cansancio, y sus cuerpos no saben ya así de reposo porque sus camaradas, porque los soldados de España, las necesitan. A ellas les deben, que gozen del bienestar de una muda limpia, planchada y cosida. Esta si que es la Nueva España, aquí si que no hay diferencias de clases, aquí son todas una, todas viven nada más que para la salvación de la Patria. Vosotras camaradas de Brunete, camaradas de Seseña, ¡PRESENTE!, vosotras camaradas de los lavaderos, vosotras si que vais mano a mano con nuestros soldados, y vosotras sois parte del heroico amanecer de nuestra España.

CLARITA STAUFFER

La Bodega Cooperativa de Felanitx



La Bodega Cooperativa de Felanitx constituida en el año 1921 con objeto de dar facilidades para la vinificación a los pequeños propietarios faltos de bodega, que les obligaba a mal vender las uvas, y a aquellos otros que aún teniéndola, no podían atender las operaciones de esta industria, se levanta en las inmediaciones de la población de Felanitx en terrenos cuyo desnivel permitió establecer los diferentes locales en planos distintos con fácil acceso al exterior.

Aspecto Social: A pesar de la crisis de estos últimos años esta institución puede considerarse afortunada: iniciada su constitución con 180 socios y con un presupuesto de 500.000 pesetas, a los tres años de funcionamiento hubo de ampliar la Bodega llevándola al estado actual por haber solicitado el ingreso en masa 108 nuevos viticultores. El capital social: solares, edificación, maquinaria, envases, etc. asciende a cerca de 1.000.000 de pesetas y en la actualidad este capital se halla amortizado.

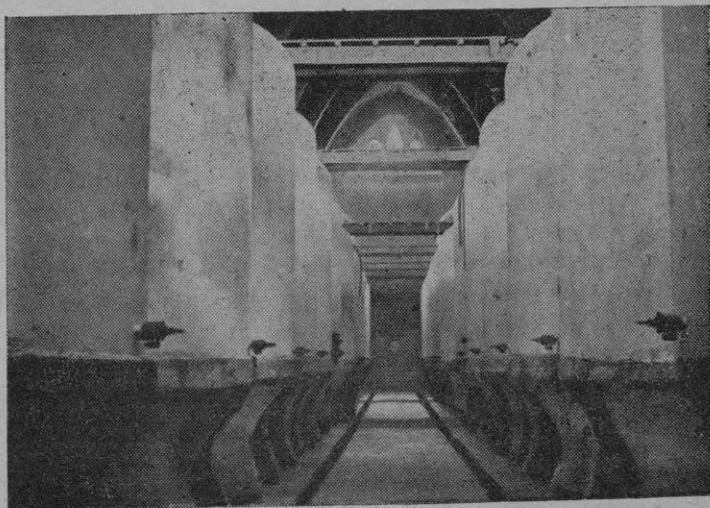
Es costumbre en la comarca conceptuar que el rendimiento medio de las uvas en mosto, es de un cuartín (26'676 litros) por quintal mallorquín (42'328 kgs.) sin incluir el prensado; fué fácil establecer que ésta, sería pues la base primera para la liquidación de los socios; estos dejan a favor de la Bodega el exceso del mosto obtenido sobre dicha cifra más los subproductos y la diferencia de grado. La liquidación individual a los asociados se practica teniendo en cuenta solamente dos factores: el peso de la uva aportada y su graduación Baumé; como en una fermentación bien conducida el grado alcohólico del vino, es superior al grado dulce del mosto, el valor que supone esta diferencia lo cobra la Bodega, no obstante en la Junta General de Septiembre se acuerda cada año, si hay caso, para redondear cifras o cuando la liquidación final es buena, dejar algo mas en favor de la Bodega. Cuando queda poco

vino viejo por liquidar la Junta General le asigna un precio en armonía con los precios corrientes y bajo esta cifra se

diferencia entre el valor asignado y el valor real obtenido con la venta pasa igualmente a beneficio de la Sociedad. A pesar de estas aportaciones el socio ha cobrado como promedio en los nueve años de funcionamiento dato que tenemos a la vista en este momento, un precio superior al precio medio de las uvas en el mercado y la Bodega, como queda dicho, ha podido hacer frente al pago de los intereses y amortizaciones.

Aspecto técnico: Los viñedos de la comarca de Felanitx están plantados en casi la totalidad con la variedad Fogoneu, cepa de gran producción pero de calidad basta, por estas razones se orientó la vinificación en el sentido de elaborar la mayor parte de la vendimia en rosado y el resto en tinto.

Vinificación en rosado: La obtención del mosto se consigue por el agotamiento gradual de la pasta, esto nos permite obtener calidades distintas dentro del mismo tipo que luego se mezcla o no, según nos convenga etnológica y comercialmente; el mosto flor escurrido, nos da el tipo de rosado mejor calidad, se sulfita, y a las doce horas, término medio se da canilla al mosto claro o casi claro que circulando por una canal va a parar a las tinas de fermentación. Como en nuestros climas uno de los enemigos mas temibles son las temperaturas altas de fermentación, se proyectaron los envases relativamente pequeños (125 Hl.) que para mas garantía se llenan a una mitad y cuando la fermentación tumultuosa finaliza se les va



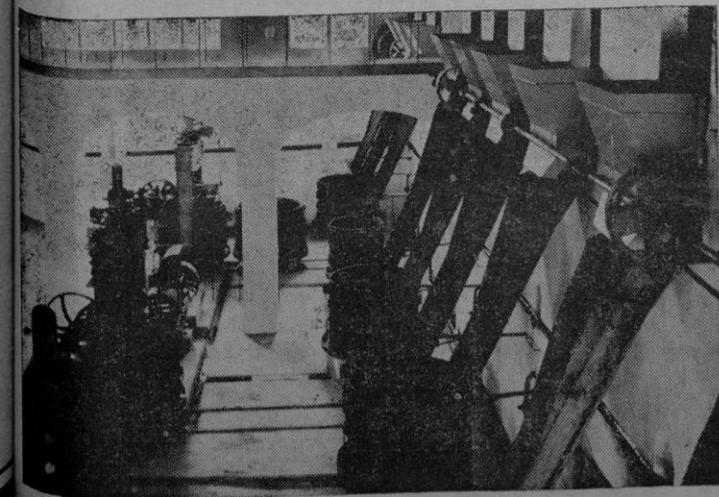
hace ya la liquidación definitiva a los asociados de la añada correspondiente. Como estos vinos viejos se venden bien, la

añadiendo mosto fresco sulfitado y debourdadr: a pesar de que la Bodega cuenta con un refrigerante no ha habido nunca necesidad de emplearlo. De una manera rudimentaria y algo contrahecho este es el sistema preconizado modernamente por Semichon y que empleamos con buenos resultados desde el año 1921, persiguiendo solamente la finalidad de que las temperaturas de fermentación fuesen lo mas bajas posibles. Operando así las fermentaciones han sido siempre normales, habiendo obtenido un aumento en el grado alcohólico sobre el Baumé del mosto. La pasta escurrida pasa a sufrir el primer prensado en las prensas de husillo, reprensando luego en una continua o en una hidráulica.

Vinificación en tinto: Una parte de la vendimia se destina a la vinificación en tinto, para ello al salir la pasta de la turbina pasa por la despalladora que expulsa el escobajo y pasa a los lagares de fermentación donde se la sulfita a razón de 15 gramos de sulfuroso por Hl. y se le practica los bazuqueos y remontajes necesarios. Terminada la fermentación tumultuosa se da canilla al vino que pasa a las tinas y el orujo se prensa; la portezuela de descarga de los lagares se halla a la altura de las jaulas de la prensa, que facilita mucho la operación de llenarlas.

Hoy por hoy, la Bodega no beneficia los orujos salidos de la prensa, limitándose a venderlo a los comerciantes de alcohol.

Palma 26 Marzo 1938, II T.



VALLDEMOSA

EL poeta y gran viajero americano Bayard Taylor a mediados del siglo pasado en sus *Byways of Europe* escribió: «Verdaderamente no hay nada en toda Europa como Valldemosa». Dos siglos antes, a mediados del XVI, el monje cartujo Alberto Puig en su historia manuscrita de la Cartuja de esta villa se muestra también de este parecer dedicando varias páginas a la descripción de las corrientes de cristalinas aguas, de la diversidad de sabrosas frutas, de la variedad de bellezas naturales del sin par valle. Mucho antes

todavía, en los albores del siglos XIV, debió sentir la misma admiración el gran Rey Jaime II de Mallorca al transformar el antiguo castillo de Muza (de que tomaron nombre pueblo y valle, originariamente Vayl de Muza) en Palacio Real, con un anexo en la falda de la vecina montaña del Teix. Probablemente debió influir en el ánimo de aquel Rey, sabio y noble y de buenas costumbres, como le llama su amigo Ramón Llull, la predilección que éste había demostrado por el predio Miramar, en la marina de la villa, en el que los dos amigos habían establecido el primer monasterio para la Propagación de la Fé, allí donde el Beato dice que «entre la cultivada viña y el silvestre hinojo prendióle Amor y le hizo enamorar todo de Dios y habitar entre llantos y suspiros» en aquel retiro en que «su corazón era casa de amores y fuentes de lágrimas sus ojos vivientes entre goces y dolores». Mas tarde, andando el tiempo, junto a la fuente del Beato Ramón, conservada todavía con este nombre, crecieron y esparcieron el perfume de sus virtudes y arrobamientos místicos las dos inmortales azucenas del valle, Santa Catalina Tomás y la Venerable Sor Ana Maria del Santísimo Sacramento, la comentadora inédita del «Libro del Amigo y del Amado».

Villa de Santos, villa de Reyes la de Valldemosa: villa también de héroes. Porque lo

fueron aquel par de docenas de Valldemosines que en 1552 derrotaron a varios centenares de piratas moros haciéndolos reembarcar y mandando a Palma 72 cabezas de los muertos como muestra inequívoca de su triunfo. Héroe también en las artes de la paz el Valldemosín

Nicolás Calafat que en Miramar imprimió sus incunables con tipos fabricados con sus propias manos, fundando la primera imprenta de Mallorca.

La Cartuja de Valldemosa fué fundada por el Rey Martín de Aragón en 1339, subsistiendo sin in-

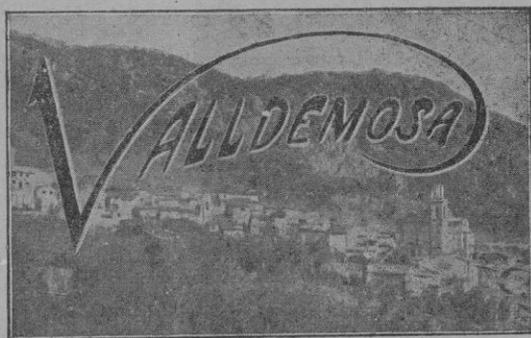
terrupción hasta la supresión de las órdenes religiosas en España en 1835; entre sus priores merece nombrarse en particular Miguel Desclapés célebre lulista que con Dezcós y Caldentey promovió la fundación de la efímera Escuela Lulista de Miramar en las postrimerías del siglo XV.

En esta Cartuja existe la torre, fabricada con una subvención de Felipe II, donde estuvo recluso Jovellanos, quién guardó gratisimo recuerdo de los monjes y de la amenidad del sitio, como se lee en sus obras. Mas tarde, a principios de este siglo, Rubén Darío, huésped de la distinguida familia mallorquina que entonces poseía la torre y la parte de la antigua Cartuja a ella anexa, escribió aquí alguna de sus mejores poesías.

Valldemosa es, pues, por la amenidad y belleza de su paisaje, por la salubridad incomparable de su clima, por sus preclaros hijos, por las grandes figuras, propias y extrañas, que jalonan su dilatada historia, muy digna de la fama mundial de que goza y de que su nombre sea reverenciado por las generaciones venideras, modesto pero imperecedero ramillete de glorias nacionales.

ANTONIO LLORENS

Valldemosa, 28 Febrero 1938.



FABRICA DE EMBUTIDOS

Alejandro Tejedor

Especialidad en manteca hojaldre
VENTAS AL POR MAYOR

Despacho Central: RIPOLL, N.º 16
Almacenes: MISERFERRER, N.º 2
Teléfono 13642
BARCELONA



VIA ERNESTO MESTRE, N.º 71
TELÉFONOS 6 Y 62
FELANITX

ALMACENES
NICOLAU

MATERIALES
CONSTRUCCION
FERTILIZANTES



J. A. Primo de Rivera, 35
y Padre Aulí, núms. 1 y 3

FELANITX

PANADERIA
PASTELERIA

RAMON
CALDENTY

Castellet, 18 y Pizá, 18
FELANITX



F.º TEJEDOR GARCIA
FELANITX (MALLORCA)

Francisco Tejedor García

Fábrica de Embutidos

FELANITX



ANTIGUA Y ACREDITADA CASA
ESPECIALIZADA EN
SOBRASADAS Y MANTECAS PARA HOJALDRES

JAMONES EMBUCHADOS DE LOMO
CHORIZO MALLORQUIN «CERPUR»

C/C { BANCO DE ESPAÑA EN PALMA
BANCO DE FELANITX
BANCA MARCH

TELEGRAMAS:
FRANCISCO TEJEDOR-EMBUTIDOS
TELEFONO 37

Para buen rendimiento y uniformidad de color utilice extracto seco de quebracho

marcas:

TENEXTRA

(soluble)

y

CASADO

(insoluble)

PANADERIA Y PASTELERIA

MESTRES

Y FIOL



ESPECIALIDAD EN
ENSAIMADAS
DE CREMA

Mayor, 24, esq. Call

FELANITX

Farmacia

**JULIAN
MUNAR**

Despacho de fórmulas con medicamentos puros.
Especialidades nacionales y extranjeras.
Apósitos antisépticos esterelizados.
Soluciones, Inyectables esterelizados.
Ortopedia, Opoterapia.

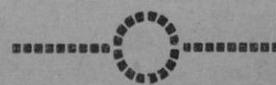


Calle Mayor, núm. 46

FELANITX

Fabricación de Camisetas y
Géneros de punto de

**LUCIANO
SIRER**



José Antonio Primo de Rivera, 11

FELANITX

Manufactura General del Caucho

Fábrica movilizada
al servicio de España

Fabricación de toda clase de artículos de Caucho
para el Ejército, Armada y cuerpos auxiliares.

PRODUCCION DIARIA

10.000

PARES DE SUELAS

Ramón y Cajal, 30. - Tel. 1423. - Dirección Teleg. MATETOS
PALMA DE MALLORCA

ASERRERIA MECANICA
MOLINERIA

—◆—
**GABRIEL
MONSERRAT
BENNASAR**

—◆—
Calle Moreral, núm. 11
FELANITX

PANADERIA
PASTELERIA

**Antonio
Caldentey**

Especialidad en Ensaimadas

6
Calle de la Plaza, núm. 6
FELANITX

DROGUERIA



JUAN CERDÁ

Venta de Drogas, Perfumes y Cosméticos de toda clase

Calle del Mar, núm. 68
FELANITX



FABRICA DE CEMENTOS NATURALES LENTOS Y RAPIDOS, MANUFACTURAS DE BLOQUES Y TODA CLASE DE AGLOMERADOS PIEDRA ARTIFICIAL, GRANITOS, BARANDAS, CORNISAS, BAÑERAS Y TODOS LOS OBJETOS REFERENTES AL RAMO, MOSAICOS Y BALDOSAS HIDRAULICAS

La Industrial Felanigense

Massutí, Fuster y C.^a S. en C.

TALLERES DE GRANITO Y PIEDRA ARTIFICIAL
Prolongación de Calle de Bellpuig
Oficinas y Despacho: Carretera de Porto-Colom
TELEFONO 21

F E L A N I T X

Elaboración de Vinos
y
Pulpa de Albaricoque

SEBASTIAN LLADO

Almacén: Convento, 6
Despacho: Mar, 6
Teléfono número 12

F E L A N I T X

ALMACEN DE TEJIDOS

JUAN GAYA



Plaza de la Constitución, 24

F E L A N I T X

CINTAS VEGETALES
TRENCILLAS CALZADO



ENRIQUE SUREDA

F E L A N I T X

José Antonio y sus fieles

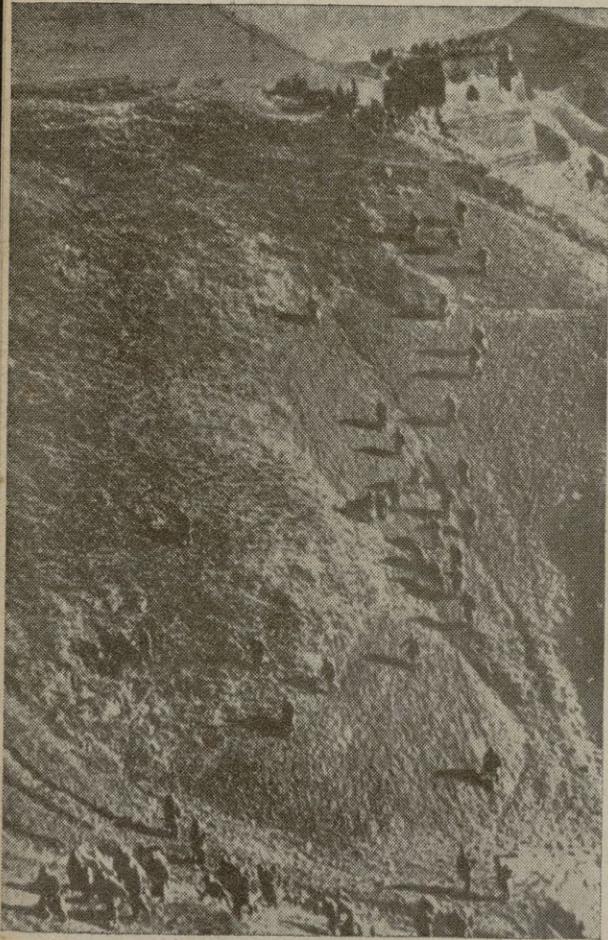
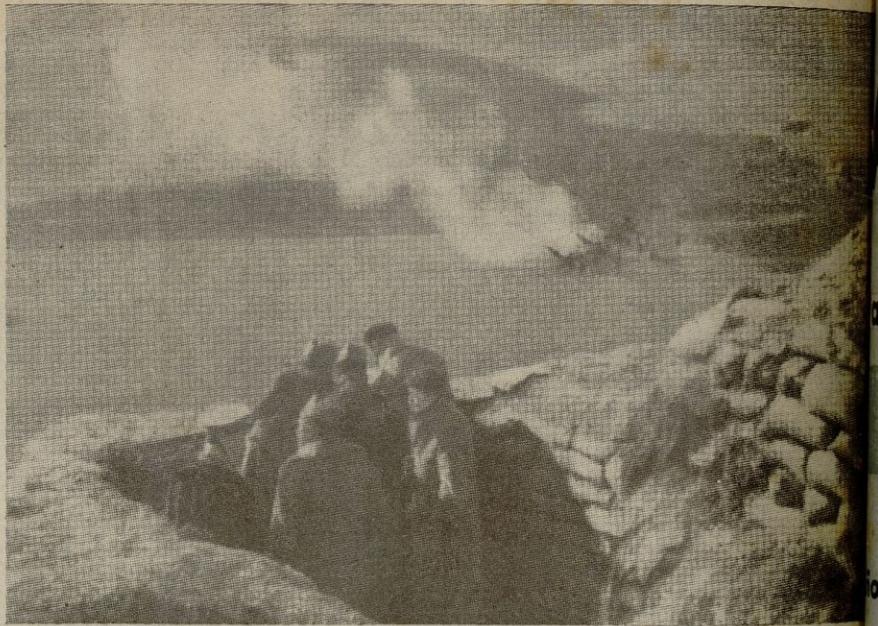
José Antonio con sus leales, con sus mejores, en el Parador de la Sierra de Gredos.

¡Cuantos de esos viejos luchadores de la Falange que rodean a su Jefe, han caído gloriosamente con sabor de martirio, por el Ideal que juraron en aquella memorable reunión!

¿Cuántos quedan?. Muy pocos. Grandes cerebros y grandes corazones que España ha perdido para siempre. Mentes y brazos que la Falange añora. Allí están, rodeando al Ausente, Onésimo Redondo, el joven caudillo de Castilla, Julio Ruiz de Alda, el atleta del aire, Rafael Sánchez Mazas, el poeta del Imperio, Manuel Mateo, el obrero que fué a Rusia y se hizo nacionalsindicalista, y tantos otros que fueron su guardia fiel, los seguidores ardientes en su tarea de despertar España y hacerla Una, Grande y Libre.

Este mes al festejar íntimamente, calladamente, con honda emoción, la onomástica de José Antonio, su figura idolatrada se agiganta ante nuestro recuerdo y su Ausencia se hace Presencia concreta ante nuestro místico fervor nacionalsindicalista.





Ofensiva

de

Aragón

